

Esta obra es una reproducción digital de un documento propiedad del Ministerio de Cultura que ha sido objeto de un proyecto de restauración y digitalización por el Instituto del Patrimonio Cultural de España y se conserva, en depósito, en la biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC.

Podrá ser utilizada con fines de consulta, estudio o investigación, siempre que se respete la autoría y la integridad de la obra, en los términos previstos por la legislación vigente. No se permite en ningún caso el uso comercial de la obra, ni en todo ni en parte. Cualquier otra utilización deberá ser autorizada expresamente por el CSIC.





CATÁLOGO
MONUMENTAL Y ARTÍSTICO
DE LA
PROVINCIA DE NAVARRA



TEXTO

Tomo I

Cristobal de Castro

CATALOGO MONUMENTAL Y ARTISTICO

DE LA

PROVINCIA DE NAVARRA

oooooooooooo
oooooooooooo

REDACTADO conforme á la
R. O. de 1 de Marzo de
1917, por

C r i s t o b a l d e C a s t r o



I N T R O D U C C I O N

=====

Impresion general.-Reco-
rrido de la provincia.-
Documentación y plan del
Catálogo.

El antiguo y glorioso reino, hoy rica y floreciente provincia de Navarra, comprende una extension de 10,400 kilómetros cuadrados con los cinco partidos judiciales de Aoiz, Estella, Pamplona, Tafalla y Tudela, y 270 Ayuntamientos asentados en comarcas de tan varia y maravillosa geografía que el viajero - queda asombrado ante la lozanía de sus valles le riscoso y áspero de sus cumbres, la frondosidad de sus espesos bosques, el esplendor floriente de sus huertas, la abundancia de sus rios, arroyos y manantiales y el singular encanto y variedad de sus panoramas.

A estos fecundos dones naturales, la provincia de Navarra junta las glorias de su i-

ragotable Archive histórico, y los tesoros de su espléndido caudal artístico. La empresa, de recorrerla, pues, escrupulosamente, visitando sus monumentos y archivos, tomando apuntes y fotografías y procurando recoger viejos la- tidos de la Arqueología y de la Historia, en medio de la fiebre de su actual progreso a- grícola, industrial y mercantil, hubo de ser tan árdua que hubiera rendido nuestros es - fuerzos.

Pero ellos fueron alentados y fortifi- cados por el saber amable, la hospitalidad a- fectuosas, y los vastos y sólidos conocimien- tos de personas tan competentes en Arqueolo- gía, en Historia y en cuanto, antigua y moder- namente, se relaciona con Navarra, como los señores Don Julio Altadill, Don Mariano Ari- gita, Don Arturo Campión y Don Lorenzo Anso- leaga, todos pertenecientes a la Comisión provincial de monumentos; como el señor E - chave, director de "El Pensamiento Navarro"; como Don Jesús Etayo, oficial del Archive de Navarra; y como el distinguido periodis-

de Navarra; y como el distinguido periodista Don Julio Martínez, quienes desde el primer instante se nos ofrecieron afectuosamente, acompañándonos algunos de ellos en nuestras excursiones por la provincia, y facilitándonos todos el copioso caudal de documentos y fotografías con que se avalora el presente Catálogo.

Grandemente se facilitó nuestra labor con la incomparable red de comunicaciones - que tanta fama han conquistado a Navarra, primera entre las provincias españolas por el número y calidad de sus admirables carreteras, y por la sorprendente abundancia de sus líneas de automóviles y de teléfonos, que hacen de la capital, Pamplona, como un inmenso receptor.

Utilizando, pues, las varias líneas de ferrocarriles, de tranvías eléctricos y de automóviles, pudimos realizar, con facilidad y comedidad el recorrido de la provincia.

Así, desde Pamplona fuimos en auto -

movil a Roncesvalles, al Baztán, al Roncal, a Puente la Reina y a Estella, recorriendo en el tranvía eléctrico del Irati toda la línea que va por Aoiz hasta Sanguesa y en ferrocarril hasta Tudela y Tafalla.

El itinerario arqueológico tiene sus principales centros en monumentos nacionales como el de Leyre y La Oliva; en santuarios como el de San Miguel de Excelsis, en la sierra del Aralar; en Colegiatas como las de Roncesvalles y Tudela; en monasterios como los de Iranzu, Irache y Larrumbe; en iglesias templarias como las de Eunate y Torres de Sansol; en templos y palacios como los de Olite; en villas y ciudades que como Estella, Gazolaz, Sanguesa, Tudela y Tafalla reúnen exuberantemente el resplandor de las épocas históricas y las glorias monumentales de las épocas artísticas.

También hubimos de atender muy singularmente a la Prehistoria, visitando los dólmenes del Aralar, cuyas excavaciones diri-

gen actualmente, subvencionados por la Diputación, los señores Arazandi y Ansoleaga, y las grutas de Zugarramundi, en el Baztán, como asombrosos ejemplares espeleológicos.

De regreso a Pamplona, asíduas investigaciones en el Museo Arqueológico y Archivo provincial, completaron documentalmente nuestra excursión con la serie de evangelarios, diplomas, cartas de fuero y privilegio, escudos, sellos y manuscritos de diversa índole, algunos de los cuales se publican ahora por primera vez.

La abundante bibliografía, que, solo referente al antiguo reino de Navarra, comprende centenares de libros y millares de documentos ya catalogados, es bastante para abrumar por su cantidad y calidad, no ya nuestra modesta condición, si no la de ingenios doctísimos.

Así pues, atendiendo el autorizado consejo de arqueólogos é historiadores tan eminentes como los señores Campión, Ansoleaga,

(6)

y Altadill, y el saber y experiencia insig-
nes de la Comisión mixta organizadora de las
provinciales de monumentos, constituida por
los señores Conde de Cedillo, Don Narciso
Sentenach, Don Antonio Garrido y Don Adolfo
Herrera, hemos hecho una selección de la bi-
bliografía más apropiada al caso, con los "A-
nales de Navarra", é "Investigaciones histó-
ricas" del padre José Moret; el Diccionario
de antigüedades del reino de Navarra", por
Don José Yanguas; el "Boletín de la Comi -
sión provincial de monumentos" el "Dicciona-
rio geografico-historico" de la Academia de
la Historia; la "Colección de documentos i-
néditos para la historia de Navarra" por -
Don Mariano Arígita; la "Executoria,antigüe-
dad y blasones del valle del Baztan" por D.
Goyeneche; el "Nobiliario y Armeria de NA-
varra" por Don Joaquin Argamasilla de la -
Cerde; el "Manuscrito del Extracto de los
índices del Archivo de Comptos", formado-
por Don José Vargas Ponce; la "Historiado
las naciones vascas, por Don J. A. Amezola

"Los judios en el pais vasco-navarro", por Don Mariano Arigita; "Glorias navarras" por Don José Nadal y Gurrea; "El romancero de Navarra" por Hermilio Olóriz; "Basquelegend" del Reverendo Wentwerth Webster; "Les basques et le pays basque" por Jullien Vinson; "Voyage en Navarre;" por M. Chaho; "La Navarre francaise", por J. Lagrezo; "Les anciens dieux des Pyrennees", por Jullien Sacazo; "La Sorcellerie en Bearn et dans le pays basque" por Hilarión Barthetey; Le folk lore du pays basque", por Jullien Vinson; "La Asunción de la Santísima virgen y su culto en Navarra"; por Mariano Arigita; la "Cronica de la provincia de Navarra", por Julio Nombela; los tres volúmenes de "Navarra y Logroño" por Don Pedro de Madrazo; los "Apuntes sobre la histórica ciudad de Estella" por el padre Sebastian Iribarren; los "Apuntes Tudelanos" por Don Mariano Sáinz y Pérez de la Buda; las colecciones de la "Revista Euskara y la ^{la} Avalancha" de Pamplona; la "Prehistoria en Navarra;" por Don Juan Iturralde; la "Explo

ración de cinco dolmenes del Aralar" por T. de Arazandi y F. de Ansoleaga; y la monumental "Geografía general del país vasconavarro" (tomo segundo) - provincia de Navarra - dirigida por Don Julio Altadill, que comprende las siguientes Monografías; "Situación, límites, extensión, población, orografía hidrografía y comunicaciones" por Don Julio Altadill; "Descripción geológica de la Navarra" por Don Fermín Marquina; "Clima de Navarra" por Don Julio Altadill; "Reseña eclesiástica de Navarra" por Don Mariano Arigita; "Navarra en su vida histórica" por Don Arturo Campion; "Agricultura, Industria, Comercio y Ganaderías, por Don Julio Altadill "Espeología y arqueología" por Don Julio Altadill; "Índice Toponímico" por Fray Eusebio de Echalar.

Tocante á las fotografías, croquis, mapas y planos que acompañan este Catálogo, debemos expresar aquí nuestra gratitud á Don Julio Altadill, que amablemente nos facilitó numerosos clichés de su propiedad

y otros en nombre de La Comisión de Monumentos, de que es Vicepresidente, y á Don Jesús Etayo, quien con amable diligencia, puso á nuestra disposición, como encargado del Archivo provincial, bastantes de los manuscritos que se reproducen.

De esta manera, á los centenares de fotografías hechas expresamente para nosotros por nuestro fotógrafo especial, don Miguel España, hemos podido sumar las que adquirimos de los señores Lacoste, Roldan, Eliego y Mena, y las que generosamente nos fueron cedidas por los señores Altadill, Etayo, Ansoleaga y P. Pedro de Madrid, á todos los cuales reiteramos nuestra profunda gratitud.

Como en anteriores Catalogos, en este damos dos volúmenes; uno de texto y otro de fotografías, aun cuando por la abundancia de ambas cosas el "Catalogo de Navarra" ha de ser mucho más extenso, y por consiguiente de mucho más trabajo.

El volumen de texto, siguiendo el mismo método de los anteriores, comprenderá los

siguientes capítulos; Los originales (prehistorica); Dominación celta; Dominación romana; Epoca cristiana y Reconquista; (Monarquía navarra); Edad Moderna y Edad Contemporánea, con la correspondiente crenología arqueología, y Catalogo Monumental y Artístico propiamente dicho, por orden alfabético, de cada partido judicial.

Los cróquis, mapas, planos y fotografías ilustrarán el texto adecuadamente, habiendo tenido en cuenta las dimensiones de cada cliché para el mejor ornato de la confección cuando el Catalogo se publique.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

CAPITULO I → LOS ORIGENES

==UU==UU====UU====UU==U=

Primeros pobladores- Iberos, celtas y celtíberos; juicios de Iturralde y de Campión-- Monumentos magalíticos; los- traglodistas; las cuevas de Zugarramundi, del Ibón y otras- Dólmenes y menhires - La piedra de Reldán-Ajuares de los dólmenes; Cerámica, cuenta de cellar, y objetos de pedernal y de madera-El bronce de Larrumbe-Armas de bronce y hachas de piedra; su clasificación y descripción.

Hasta hace quince años la Navarra prehistórica era desconocida ó poco menos. El país donde sin duda se habla la lengua más antigua de Europa, presentaba en su toponimia testimonio de remotísimas edades y de incipientes civilizaciones. Algunos nombres de instrumentos formados con la palabra "aitz" (piedra), como "aitzkera" (hacha), "aitzur" (cuchillo), "aitztur" (tijeras grandes), etc denotan la existencia de una exhuberante prehistoria.

Sin embargo, los monumentos megalíticos que, como los dólmenes y menhires, son hoy ya testimonio irrefutables de la dominación celta, eran en Navarra ignorados, hasta que las excavaciones realizadas por el ilustre vicepresidente de la comisión provincial de monumentos, Don Juan Iturralde, revelaron en la riqueza de sus ajuares la existencia de una prehistoria navarra.

El señor Iturralde, en sus excavaciones de la sierra del Aralar, continuadas bajo los auspicios de la Diputación feral y provincial por los señores Don T. de Arazandi y Don F. de Ansoleaga, -encontró en la Estación prehistórica" que lleva su nombre, cinco dólmenes y un menhir, minuciosamente descrito en el folleto "Exploración de cinco dólmenes del Aralar"

De estas exploraciones puede decirse que arranca todo un ciclo de investigación prehistórica, en el cual siguen á Iturralde, el precursor, los meritisimos trabajos que en "LA AVALANCHA" publicó Don Fermin -

Istúriz, dando noticia de nuevos dólmenes que han sido escrupulosamente estudiados por el insigne P.Fita en el "BOLETIN DE LA COMISION DE MONUMENTOS"; las recientes escavaciones - realizadas por los señores Ansselaga y Aranzandi; y en fin, y como resultado espléndido, las magnificas colecciones de cerámica, cuentas de collar, y diversas armas y objetos de madera, pedernal, hierro y bronce, procedentes de los ajuares de trece dólmenes, se admiran en el Museo Arqueológico de Pamplona.

A esclarecer el hondo problema de los aborígenes dedicó el Sr. Iturralde largos años de estudio eminente, cuya labor, muerto el navarro insigne, se ha comenzado á publicar, eruditamente comentada, por el gran polígrafo regional Don Arturo Campion, con el volumen "La Prehistoria en Navarra".

En el sumario de tan interesanta obra, el Sr. Campion halló unas notas que resumen todo el pensamiento de Iturralde, para el cual los iberos y celtas, estos últimos en dos invasiones, representan los primeros -

vestigios civilizadores de Navarra, y los dólmenes los primeros testimonios de aquella civilización.

Cuanto á los aberigenes, Iturralde, atendiendo á la antigüedad del idioma ~~Bas~~karo y siguiendo los juicios de Charencey, los cree contemporáneos á la edad de piedra. Campion considera que los Baseones" son los progenitores y predecesores de los actuales navarros, á la vez que los únicos representantes, históricamente conocidos en la antigüedad clásica, del pueblo basco moderno".

La genealogía de los Baskenes-añade en el estudio "NAVARRA EN SU VIDA HISTORICA"- es un misterio que nunca acaba de esclarecer la Historia, ni aun auxiliada por esos modernos y flamantes instrumentos exploradores que se llaman arqueología y ~~et~~ropología prehistóricas y pretehistóricas, etnografía y paleontología lingüística.

Barajasela comunmente con el problema iberico, asemejandose en esto al mar el basco-iberismo; en que tiene flujo y reflujo.

Los Baskones,atendiendo á su idioma,que és el rasgo más famoso y paladino de ellos,no son Iranios,ni Fenicios,ni Geltas,ni Cartagineses; por tanto,ó son Iberos ó forman -- parte de las razas aposentadas en la Península antes de abrirse el periodo de las invasiones históricas".

 Cuanto á usos y costumbres de los baskones,transcribe,no sin salvedades,estos párrafos de Strabon,traduccion de Amedée Tardieu; "Todos estos montañeses son sobrios ;-- solo beben agua y duermen sobre el suelo. -- Llevan los cabellos largos y sueltos,á estilo de mujer,mas si han de pelear luego se ciñen la frente con una venda.Se alimentan, comunmente,de macho cabrio..Las tres cuartas partes del año,bellotas de roble és el mantenimiento,las cuales secas y majadas,sirven para hacer el pan.

 Cerveza es la bebida diaria.El vino escasea y el poco le consumen en convites familiares á que son muy aficionados esos pueblos.En vez de aceite,manteca.Sientanse á --

comer, segun la edad y la dignidad, Corren los manjares de mano en mano, sin interrumpir la bebida; los hombres se ponen á bailar ora en coros, al son de la flauta y la trompeta, ora brincando uno por uno, en porfia de quien dá el brinco más altó y cae despues con mayor gracia de rodillas.

En Bastetania las mujeres bailan mezcladas con los hombres, enfrente de sus bailarines, á quienes, ahora sí, ahora nó, dan las manos. Todos los hombres visten ropas negras y puede decirse que no se quitan los sayos y los tienden para dormir sobre camas de paja seca. Estas capas, como las de los Celtas son de lana Burda ó pelo de cabra.

En cuanto á las mujeres solo llevan capas y vestidos de color y de telas floreadas. En Peñas Arriba no usan de moneda; el comercio es de cambio, ó cortan pedacitos de una lamina de plata, que son los dineros.

A los criminales condenados á muerte los despeñan, y á los parricidas los apedrean, pero lejos de la frontera . Esponen -

los enfermos al publico, como los Asirios, - por aconsejarse de quienes hubiesen padecido enfermedad anloga"

Campión opina que Strabon se refiere aquí exclusivamente a los galáicos, astures y cántabros. Este no se opone-añade-a que que los Baskones montañoses compartieran algunas de sus costumbres, por influjo del cielo, el suelo y el estado de la civilización, sino - que más bien el geografo se acordaba de los Baskones de las ciudades y llanuras, hasta - cierto punto incursos en la "romanidad". Confirmando el color negro del traje , en documentos muy posteriores notado, y el baile masculino, que aun en nuestros dias perdura y se llama "Mutilldantza". La carne de alimentación supongo yó que seria de carnera y cerdo- el cabrito lo comen los de la Ribera-; la - bebida, sidra ó sagardúa, cuyo nombre, por-indigena, denota antiquisimos culto del manzano; el pan lo amasarian con harina de mijo-"arto", en bascuence, posteriormente aplicado al maiz-pués las bellotas del pais no

LOS TROGLODITAS-CUEVAS DE ZUGARRAMUNDI
IBON, CUEVAS DE ORO Y CUEVAS VIEJAS

En "La Prehistoria de Navarra", al hablar de los trogloditas, Iturralde plantea un problema interesantísimo-"¿Donde y como-preguntase alojaban los pueblos que erigían los dolmenes?"-Y anotaba la singularidad de que se conservan tantos monumentos de los erigidos a los muertos, y no queda uno de los que construían para albergue de los vivos.

"¿No prueba esto- añade- que se construyeron viviendas y que habitaban en las cavernas, así-lo más fácilmente seguro contra el furor de los elementos y los ataques de las fieras"?

La racional hipótesis de Iturrealde ¹ - ha encontrado en su apoyo ninguno de los vestigios como pinturas, ornativas, cerámicas, etc. que han demostrado su cualidad de habitaciones primitivas en las cuevas de Altamira, del Guco, de San Pantaleon, de Covalego y de Castillo de Puente Viesgo, en España, y en las de Derdeña, la Gironda, el Gard, el Aruego y otras de Francia.

Ni el señor Puig y Larráz en sus "Cuevas y simas de España" ni el señor Altadill - en su "Espelología de Navarra", suministran el menor dato por donde confirmarse la hipótesis de Iturrealde. Existen en diversos puntos de la región numerosas grutas ó cavernas, muchas de ellas que por sus grandes proporciones albergan centenares de cabezas de ganado veny otras que con altares y hornacinas sirven de santuario donde se congregan feligresías enteras. Pero ni unas ni otras, han suministrado vestigios de habitación prehistórica.

La Cueva de las Brujas, en Zugarramundi, está formada por un tunel natural de 95 me-

(Lam. 4)

metros de largo, cuya bóveda ofrece una altura de 10 á 12 metros y por cuyo suelo desigual se desliza un arroyo. La de "Napoleón", de Lamían-lezka tambien en Zugarramundi, se une á la anterior por un puente natural de 30 metros de ~~largo~~ por 18 de altura, formando otro-tunel de 116 metros de largo y 16 de ancho - por donde continua el curso del arroyo. (Lam. 5)

La gruta del Ibon, sorprende y maravilla su angustura donde el estrépito de las aguas dificulta todo coloquio y el uracan encallejado hace peligrosa la marcha, mide en su boca de entrada 3'50 metros de anchura por 5 de altura máxima y tiene la forma de tímpano de un arco ojival, inclinado sobre las rocas. Por su enorme vestibulo de 12 metros de ancho por 8 de alto, así como por sus dos galerías, verdaderamente asombrosas, corre el agua con tales ímpetus que, mas de una vez ocasiono desgracias a los pastores y leñadores allí refugiados. (Lam. 7)

En las cuevas de Oro, situadas en el valle de Guesalaz, hay una gruta con su mesa

de altar de marmol blanco y azul dedicado á la virgan de Lourdes y las llamadas cuevas viejas, del Aralar, ofrecen el aspecto de una decoración teatral fantástica.

Pero la Arqueología prehistórica, repetimos, no ha encontrado en ninguna de estas pruebas el menor vestigio humano y el problema de los tragleditas navarros, a pesar de Iturralde, continúa en pié.

oooooooooooooooooooo

oooooooooooooooooooo

oooooooooooooooooooo

&

DOLMENES Y MEHMIRRES-ESTACION
PREHISTORICA DE ITURRALDE-OTROS
MONUMENTOS MEGALITICOS-LA PIEDRA
DE ROLDAN-AJUARS DE LOS DOLMENES
CERAMICA, CUENTAS DE COLLAR Y OB-
JETOS DE PEDERNAL Y DE MADERA--
EL BRONCE DE IARRUMBE-HACHAS DE
PIEDRA Y ARMAS DE BROCE SU CLA-
SIFICACION Y DESCRIPCION.

La carencia de monumentos megalíticos en Navarra y su existencia en Alava, siendo - las tierras de Navarra forzado camino de los celtas para llegar a la región alavesa, determino al señor Iturralde á comenzar sus exploraciones, las cuales dieron por resultado el

hallazgo de los cinco dolmenes en la sierra del Aralar, cuyas cavernas suministraron en sus ajueres abundantísimo manantial de cerámica, cuentas de collar, objetos de pedernal y de madera, armas de piedra y de bronce, etc, etc.

Los cinco dolmenes, situados cerca de Huarte Araquil, se ofrecen a mitad de altura entre el valle y las cumbres; se les llama "tregoarri" que, según Iturralde, significa "piedra de reposo" y según Campián "piedra de tregua", y están constituidos por grandes peñascos calizos de forma alosada, completamente irregular en su perímetro y grueso, lo que hace imposible fijar exactamente sus dimensiones. (Lam. 8-9-10-11-12)

Se hallan formados por pies derechos, situados á norte y sur en número de uno ó de dos por cada lado, entrando entre ellos, otro de cabezera, apoyado sobre la roca y, hundido en el suelo unos 45 centímetros.

En ninguno de ellos falta al pié la piedra de entrada y todos tienen más o menos -

intacta la losa de tapadera, que es la más -
grande.

- "A semejanza de las calles de una urbe -
escribe Altadill en su "Geografía del país -
vasco-navarro"-el señor Iturralde, fué impo-
niendo denominaciones a cada uno de los dol-
menes, según los iba descubriendo, anteponi-
endo el nombre genérico "trego-arriya", el á
paraje en que no se encontraban situados";,
de aquí nacieron los siguientes títulos:

- 1- Pamplona gañek, trego-arriya
- 2-Arazandieke, íd.
- 3-Otsepasageke, íd.
- 4- íd.
- 5-Arzabalque, íd.
- 6-Urdenasko, íd.
- 7-Seakainko, íd.
- 8-Olavertako, íd.
- 9-Lupertake, íd.
- 10-Armendiake, íd.
- 11-Churricheberriko, íd.
- 12-Lizarrandigañeko, íd.
- 13-Madalongañeko, íd.

La piedra del Roldán, situada en una altísima planicie llamada Ata, que forma un vavallecito de unos dos kilómetros de largo -- por 150 metros de ancho, en la propia sierra del Aralar, tiene una leyenda curiosa.

Cuéntase en la comarca que Roldán, poco tiempo antes de internarse en los desfiladeros de Roncesvalles, donde había de encontrar tumba digna de su grandeza, subió al monte -- Aralar, situóse en el lugar donde hoy se eleva el popular santuario de San Miguel de Excelsis, y arrancando la piedra, la arrojó contra el pueblo de Madez, situado á gran distancia y donde acaso se albergaban fuerzas enemigas; pero enredósele el puño con el manto, -- lo que hizo disminuir el impulso y que la roca se quedase á mitad de camino en el centro de aquellos prados; razon por la cual se la llama de Eroidán-arriya.

- "La Piedra de Roldán- escribe Iturralde tiene 1,13 de alto desde el suelo hasta su -- parte superior y 0,56 en lado ó frente donde se ven unos misteriosos surcos. Su planta -

es triagular. Los surcos son seis, ligeramente curvos y casi parelos entre sí aunque á distintas distancias unos de otros. Empiezan á nacer de una de las aristas de la piedra, la que mira á Oriente y llega poco más ó menos á su centro, pero inclinándose hacia abajo."

Consultado por Iturralde el sabio alemán Hubner manifestó que existe una escritura semejante en piedras encontradas en Inglaterra especialmente en Irlanda, donde las llaman Ogham; pero que los surcos de la lámpida de Roldán son diferentes y no los considera de escritura. Los cree más bien señales esculpidas en la roca viva como las de Fuencaliente y las del monte Horquera.

A los hallazgos de Iturralde sucedieron los de Don Fermin Isturi, ~~donde~~ á conocer en el seminario "La Avalancha", varios dólmenes más, entre los que citaba el de las minas, el de Chave, y el de la cueva de San Saturnino, en todos los cuales se han encontrado pedazos de vasija, huesos y ar -

mas de piedra, etc.

El ajuar de estos dólmenes, juntamente con el de los descubiertos por Iturralde forma la valiosa colección prehistorica que hemos admirado en el Museo arqueológico Provincial. Del dolmen de Arazandí son dos fragmentos de ceramica gris que aparecieron debajo de unos huesos largos de gran tamaño; otro fragmento de ceramica acompañado de varios trozos de carbon se encontró en el de Pamplona-gañe. El de Zubeinta suministró un fondo de vasija muy semejantes a las del Algar (Almeria) y los trozos de cerámica y cerámica roja que se encontraron en el dólmen de Arzábal son seguramente modernas.

- "Habida cuenta-dicen los señores Arazandí y Ansoleaga en su follete "Exploracion de cinco dólmenes del Aralar"-de la perdurabilidad de los fragmentos de cerámica y de su inutilidad practica como tales fragmentos, llama la atención su escasez en estos dolmenes.

Cabe suponer que fuera escasa en la población dolmética del Aralar, pues aun hoy -

usan los pastores de preferencia utensilios tallados en madera de tilo para hacer cocer la leche. El hecho de que no se halla hallado una vasija entera puede ser debido al trastorno consiguiente á los enterramientos sucesivos y á las profanaciones que se hallan podido cometer más tarde; pero la escases de fragmentos induce á presentar otra proposicion como posible; la de que los parientes del difunto se limitasen á depositar por rito la vasija rota, razonando por analogia entre la rotura de una vasija y la muerte de una persona.

Las cuentas de collar, no se sabe si de azabache ó de madera, fueron remitidas al químico alemán Doctor Neuwyer, de Munich, especialista en la determinacion de maderas fósiles y respondió á la Comision de Monumentos, ^{que} aun no habia logrado averiguarlo, ni por la incineracion, ni por el microscopio.

Instrumentos de pedernal no se han hallado más en Pamplona-gañe y en Arzabal; en el primero puntas de flechas y cuchillos pro-

tos y en el segundo cuchillos enteros. También se han encontrado fragmentos de pedernal sin pátina y una piedra de chispa interesante.

En el mismo dólmen de Pamplona-gañe se han encontrado cuentas grades, huesos y un objeto en polípero fósil. En el de Arazandi, - fragmentos de cobre, al parecer de pulseras y tercas, y en el de Zubeinta otra pulsera que - según el análisis no es de cobre sino de bronce: *de este metal son las armas de la lam. 1ª*

- "Establecido el periodo prehistórico de los enterramientos del Aralar, no solo por el cobre sino por la cerámica, el pedernal, el pedernal y las cuentas de madera, consignaremos que según Heerne, el neolítico de España se extendería, aproximadamente, del año tres mil - al dos mil quinientos, antes de Jesucristo.

Se encontraron en gran cantidad en los varios dólmenes huesos humanos y calaveras - con índices cefálicos de 78, término medio de los cráneos femeninos actuales en Navarra, -; mandíbulas, dientes y huesos, de todos estos - dólmenes, recogidos en número de más de mil,

daria, estaturas medias aproximadas á las actuales.

Las conclusiones que deducen los señores Arazandi y Ansoleaga pueden resumirse diciendo, respecto á la antigüedad de los dólmenes - que probablemente datan del año dos mil antes de Jesucristo; ² respecto á la raza de los constructores de estos dólmenes y á su relacion - con el tipo vasco, que concuerdan bastante bien con los caracteres de los cráneos actuales y con el tipo mesocefálico del Aralar.

En cuanto al país de origen se deciden - por la enmigraacion de Francia y Suiza. En - cuanto á fauna, flora y habitacion, de los huesos de animales se deduce que corresponden en su mayoria á lirones ó mincharres, areillas y fieras de pequeño tamaño, del arbolado abundante se ~~deduce~~ ^{deduce} la existencia de manantiales - y estanques, y sobre habitacion no existe el - menor dato para poder asegurar que las cuevas les sirviesen de viviendas, ni menos que construyesen chozas.

=====

EL BRONCE DE LARRUMBE-SU DESCRIPCION-
¿IBERO O CELTA?-PROBLEMA DE PREHISTO-
RIA-JUICIOS DE TALLEBOIS, SACAZE E -
ITURRALDE.

La estatuilla de Lar~~u~~umbe, que se guar-
da en el Museo Arqueológico, es un idolo de -
bronce amarillo, escultura tosca é imperfecta,
que tiene sin embargo, gran valor prehistori-
ca.

En el "BOLETIN DE LA COMISION PROVIN -
CIAL DE MONUMENTOS" se describe de esta ma-
nera.

"Esa figurilla, de 18 centímetros de -
altura, es de bronce amarillo al que los si-
glos han dado una pátina de verde negruzco;
sus formas generales y los detalles de su
ejecucion denuncian un arte incipiente, pri-

mitivo, en la verdadera acepción de la palabra y á nó dudarlo, prehistorico.

La cabeza la constituye una verdadera bola, donde se ve iniciada la cabellera, que forma una banda con numerosos surcos y limita la frente con rudeza; los ojos son redondos, mareados por dos círculos concéntricos; la nariz, aplastada; la boca la constituye una hendidura recta y las orejas dos excresencias; el cuello es redondeado y grueso, como el cuerpo, que sostiene las piernas, rectas y pesadas, semejantes á las de un paquidermo, tan gruesas casi en el tobillo como en el muslo; los piés, informes y con dedos apenas esbozadas; los brazos unidos al tronco hasta cerca del codo, se separan elevándose hasta la altura de los hombros en forma de arco; las manos son informes también; con la derecha agarra y sostiene un objeto corto y cilíndrico que quizá fuese más largo en otros tiempos y pudiera representar un bastón, un cetro ó un arma, pero que hoy nó és posible clasificar; la mano izquier

da, que parece la de un batracio, se eleva, abierta y extendida por completo, con la carnosa palma hacia afuera".

El gran arqueólogo francés Emilio Tallebois examinó detenidamente la estatuilla en 1888 y sin vacilar la dió como ibera, fundándose en que ni el bronce tiene carácter fenicio, griego ó cartaginés, ni ninguno de esos pueblos, aunque todos ellos ocuparon -- las costas y parte de la región central de la Península, llegó á las abruptas montañas -- vascas, en tanto que los iberos se estacionaron en la región.

Tallebois opinó que el bronce de Larrumbe representa una deidad ibérica, cuya forma acaso está influenciada por un arte -- extranjero, probablemente púnico, asegurando, con el testimonio de Reboud, que el diós Ifru, entre otros púnicos, era venerado en -- las cavernas, de las cuales hay muchas en -- las cercanías de Larrumbe.

Otro arqueólogo eminente, Mr. Sacaz, estudiando los mitos vascos, cree que la esta-

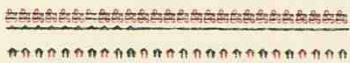
tuilla de Larrumbe es celta por la influencia que de los celtas tienen muchos de aquellos mitos.

Iturralde no se decide ni por el origen ni por el celta. púnico

- "Especto del idolillo de Larrumbe - escribe - el cual recuerda vagamente, sobre todo por el aspecto de las manos, las piernas y los pies, al mito femenino publicado por Mr. Sacaze. Nada nos atrevemos á decir; puede ser obra de los iberos, segun sospecha Mr. Tallebois, ó quizá de alguna otra raza emigrante que, como los celtas, atravesara nuestras abruptas montañas al invadir la península en edades ignoradas; el hallazgo de ese extraño objeto no es suficiente en nuestro concepto para establecer teorías referentes a las religión y al arte del pueblo que lo fabricara; lo único que parece indudable es que el curioso bronce de Larrumbe data de los tiempos prehistoricos.

Dado el estado de la ciencia en lo que á los orígenes de los primeros pobladores -

del Pirineo se refiere, y mientras nuevos descubrimientos no descorran el velo que envuelve tan oscuros estudios, todo cuanto de digna ha de encerrarse en la esfera de lo conjetural" (1)



(1) Después de tan prolija discusión, sería decisivo el compararlo con algunos de los *vestidos* que hoy forman la colección de *vestidos ibéricos* del Museo Arq. Nal.

DOMINACION ROMANA

Vestigios romanos en Navarra-Vias, castillos, monedas, lápidas, mosaicos, estatuas. El mosaico de Arróniz-Estatuas de Ceres y de Juno--- Puente romano de Reparacea Juicios del P. Fita y de Altadill.

La dominacion romana en Navarra dejó ricos y variados testimonio artísticos, aun cuando en lo monumental apenas si se encuentran otras huellas que el puente romano de Reparacea. Fronteriza de Alava, á esta region puede aplicarse cuanto de ella digimos en el correspondiente "Catálogo Monumental y Artístico," de aquella provincia, aunque el cabo vino a ser bastante, como lo demuestran los vestigios que hemos de estudiar.

LA VIA MILITAR - Su trayecto -
El acceso cierto y seguro de las Galias a
 España -escribe- ^{afácil} deducido por vesti-
 gios indiscutibles, esto es, por trozos de a
 quella Vía que han estado o están al descu-
 bierto, tenía lugar por la margen izquierda
 del Rio Valcarlos ó Luzaide (nombre eúskaro
 este último). En el valle del Erro, al pa-
 sar la carretera que desde Zubil asciende a
 Viscarret, se encontró también un trozo de
 Vía Romana, continuación indiscutible del ac-
 ceso por las cercanías de Roncesvalles.

Creerán los que hasta aquí lean, que
 tomando la cuenca del Arga se prolongaba a-
 quella hasta Pamplona; pero la dirección que
 afectaba el trozo mencionado y el hecho de
 haberse encontrado con antelación en las pro-
 ximidades del pueblo de Atondo, próximo al
 paso de Osquía, análogos vestigios, es indi-
 cio vehemente de que aquella Vía, cruzando
 tal vez en su origen los rios Gilveti y Ar-
 ga primeramente y luego los de Mediano y Ul-
 zama, se dirigía al SO. por las jurisdiccio-
 nes de Beunzarrea, Ciganda, Berazain, Muz-
 quiz, Larrumbe y Sarasate a Atondo (paraje

indiscutible), donde tambien se han hallado a la vista trozos de calzada romana.

Que la población romana alcanzó una excepcional importancia en tierras de Estella Villatuerta, villamayor Barbarin, Arróniz, Viana y Los Arcos está probado hasta la saturación por la abundancia de vestigios de la época (monedas, mosaicos, lápidas); aquí ya no se aventurarian, como en la región alta de Navarra, los que supusieran que esa Vía se prolongaba pasando por Villatuerta, Oteiza, Berbinzana, Alodosa, donde ya es absolutamente segura la presencia de aquel camino, testimoniada por el puente, cuyo origen tampoco ofrece dudas; y mucho menos la ofrece otra Vía romana que, separandose de la anterior en las proximidades de Estella, se dirigía, a Logroño por Sorlada, Los Arcos y Viana, la misma que el P. Fita supone tocaba en Arróniz y Barbarín.

Y ya desde este punto último (Lodosa) la Vía romana es cierta, fija y segura por la margen derecha del Ebro, para pasar por Cas-

cante (undécima mansión) y cruzando el Queilez, internarse en la provincia de Zaragoza (duodécima mansión) después de atravesar terrenos de Ablitas y Cortes.

Del trayecto entre Osquía y Estella ningun indicio hay hasta la fecha; ¿atravesaría la Via romana el rio Araquil por frente á Izurriaga, donde hubo un puente romano? ¿Cruzaria aquella dicho rio por frente á Anez? Si nos viésemos obligados a responder, optaríamos por la segunda de estas soluciones y haríamos pasar la la Via romana por los bordes orientales del Valle de Gofi, fundaríamos en la existencia y antigüedades romanas en los valles de Echaure y de Quesalez.

Pero aun así, no habríamos dado a nuestros lectores noticias completas de cuanto hoy se cree, respecto al particular, en el país; sabido es que habia una calzada romana de los Pirineos á Leon; conceptuamos indudable que ese camino militar y mercantil es el que desde Roncesvalles, venia á Estella ;

siguiendo un itinerario lógico, del que hemos puntualizado algunos pasajes, como también lo hemos hecho con vehementes indicios (cuando no comprueba todavía á la vista), desde Estella hasta Cortes por Los Arcos, Lodosa, y Cascante, conformando nuestras teorías con respetables opiniones de antiguos autores.

Ahora bien, si partieramos de la base de que esa Vía romana era exclusivamente para comunicar con César Augusta (Zaragoza), incurriríamos en un absurdo inadmisibile, puesto que el cambio más racional y evidenciado por la naturaleza, había sido seguir las márgenes del Urrobi primeramente, del Irati, despues -- del de Aragón hasta Carcastillo y del Ebro desde Tudela.

Pero como los hechos no se pronunciaron en ese sentido, forzoso nos será partir del supuesto de una bifurcacion de esa Vía en las cercanías de Estella, y no en otro punto -- si nos atenemos á la creencia de que en el trazado de sus calzadas utilizaron los romanos cuantas facilidades la Naturaleza les --

prestara. Esta supuesta Via puede ser la que se dirigiera á León, remontando el río Ega - por el E. y S. de la sierra de Santiago de Lóquiz, separándose de él en las cercanías de Acado, para inclinarse hacia la derecha - al valle de Lana, donde los romanos tuvieron guarnición ó presidio de importancia á juzgar por los datos siguientes que ya corresponden á otro orden de antigüedades dentro de la época romana.



Castros y monedas-Los cuños de Cascante-Lapidas-del Museo provincial; su descripción.

En cuanto á los Castros romanos, el señor Altadill, con los últimos datos é investigaciones sobre la cuestion, escribe lo siguiente.

- "Cinco lugares poblados -dice- constituyen el pequeño, pintoresco y extremo vallecito de Lana, situado en el borde occidental de Navarra, lindando con Alava; son esos lugares Castiain, Narcue, Galbarra, Vitoria y Ullíbarri. Un lugar despoblado hay que agregar á aquellos cinco, el titulado Berrevia, donde los legionarios de Roma levantaron su

notable y singular fortaleza. De ella se ocupa Traggia, describiendola en el "Diccionario geográfico é histórico de la Real Academia de la Historia" en éstos términos; -"Es un campo triangular cercado de tres órdenes de altas peñas, que dejan en medio una llanura de media legua de ancho, con tres angostas entradas y salidas en los angulos de NO. y S; por la primera confinacion Zuñiga, por la segunda con Gastiai y por la tercera con Orviso. Solas las cumbres del S. son accesibles y las aguas que nacen en este campo no tienen otra salida que las ya insinuadas. Este valle es terreno comunal y se cultiva por los vecinos de Gastiai. En lo antiguo es tradicion que estuvo defendido de un fuerte castillo, del que se hallan vestigios en las cumbres del N., en el sitio que por esta causa se denomina Muro y en las de Oriente hay otra altura que se dice monte de Orma. Equivale á monte del Paredón. Con efecto se hallan señales de cimientos y su proximidad á San Sebastián de Gastiai y los rastros de

antigüedad romana que se descubren en aquel paraje, no permite dudar de que en lo antiguo fué población importante".

También hay ruinas de castro en Cascante. Está erigido sobre una gran peña vecina y aun cuando reformas exteriores le han hecho perder mucho de su carácter arqueológico, los últimos hallazgos de armas y monedas en aquel lugar corroboran las anteriores afirmaciones.

Ptolomeo y Plinio, y el itinerario de Antonino citan el lugar de Cascante, asegurando que gozó el fuero del Lacio. Su calidad de Municipio romano se recuerda aun en el escudo de armas de la ciudad, donde vemos un castillo de oro sobre campo azur, con tres torres y en su puerta una cabeza de buey, rodeado todo ello de una leyenda que dice:—"CIVITAS CASCANTUN MUNICIPIUM ROMANORUM-LATINORUM CIVIUM-"Segun Altadill Cascante fué la única población Navarra que alcanzó a acuñar, mejor dicho, a batir moneda romana.

Los cuños conocidos de ese origen son cuatro, todos del tiempo de Tiberio y tienen en el anverso la efigie de César rodeada de la siguiente inscripción: "TI(berius)-CAESAR DIVI AV (guste filius) AVGUSTOS"- y la cabeza laureada mirando a la derecha. En el reverso todas tienen un buey con la palabra MUNICIPAL (ium) y debajo CASCANTUN.

La abundancia de lapidas romanas, no solamente en el Museo provincial, sino en algunos pueblos como Gastiain, Arróniz, Oteiza y la misma capital de Pamplona haria demasiado prolija la catalogación de todas ellas; por lo que hemos de limitarnos á estudiar las más importantes y nuevas. Seria repetir lo consignado por Hubner en la parte correspondiente de su "Corpus inscriptiones Hispaniae Latinae" y otras publicaciones.

Destaca entre las del Museo una que se encontró en excavaciones practicadas en los solares de la calle de la Navarrería de Pamplona, y que en el "Boletín de la Comisión de monumentos" aparece descripta así-".

- "Consiste en un cipo funeral, de piedra arenisca, blanda, amarillenta y de grano menudo, de las cuales no se conocen hoy canteras en el término de Pamplona. La piedra que mas analogia tiene con la de estos fragmento romanos en las canteras del vecino pueblo de Guendelain, de las cuales se extrajo gran parte de las empleadas en la construcción de la actual catedral de Pamplona, en los siglos XIV y XV, Quizá procediesen de la misma localidad los materiales empleados en esta lápida.

Há sido hallada el 17 de este mes (Octubre 1895) a una profundidad de unos 2,50 metros y notaronse en ella, lo mismo que en los demas fragmentos allí encontrados, señales de un cataclismo, porque aparecio partida, con el frente, donde se ostenta la inscripción, hacia abajo, de modo que esta y las labores quedaban ocultas por completo.

Sus dimensiones son; 1,44 metros de alto, 0,80 de ancho y 0,26 de grueso. Rodean la lápida tres surcos que separan dos estre-

chos filetes redondeados, y una especie de orla termina en la parte superior en ~~semic~~ círculo, formando un arco en el que quedan comprendidos algunos relieves simbólicos de los que tan frecuentemente empleaban los romanos en sus monumentos funerarios; tiene tres curiosos rosetones; y en el centro un creciente de luna con una estrella de ocho puntas sobre él y á ambos lados dos signos que pudieran representar la escuadra ó regla, que solía esculpirse en los sepulcros de los carpinteros canteros y arquitectos.

El estado de conservación de ese tipo funeral es deplorable y ~~difícil~~ ^{simil}ísima la lectura de la inscripción; la piedra se ~~hall~~ ^{hallaba} partida en varios trozos y desconchada en los sitios que acaso tengan mas valor epigráfico, por lo que no nos atrevemos á estampar aquí la traducción ó interpretación que juzgamos más racional."

Otra de las lapidas mas interesantes del Museo es la denominada de Villatuerta, porque se encontró en dicha villa. Su ins---

cripción. dentro de un rectángulo, dice;

OCTAVIA PVDENTIS FILIA AN(orum)
XXX(hic sita est)(OCTAVIA, HIJA DE -
PUDENTE, DE TREINTA AÑOS, AQUÍ YACE)

Por debajo de la inscripción y formando un trípico de arcos entrelazados se destacan tres curiosos relieves que el Sr. Altadill llama "toscas esculturas ibericas", representando escenas de caza, aludiendo tal vez al motivo de la muerte de Octavia, y cuya singularidad prestan extraordinario interes arqueológico á este cipo.

Otra lapida, la llamada de Carcastillo, por el lugar donde se halló, cerca de Santa - Cara, de donde era oriundo el sepeliado, ostenta lunas emblemáticas y estrellas exapunteadas en la parte superior; un rectángulo, con la inscripción, en su parte media, y en la parte inferior tres hornacinas sin relieve ni simbolismo alguno.

La inscripción, muy borrosa, únicamente deja leer lo siguiente;

PORCIVS
FELIX S. P. P. S. I. S.
AN. LXX. H. D.
SEPTIMO. FECIT

- "Si intentáramos mencionar-dice Aladill-todos los vestigios de esta índole existentes en Navarra, convertiríamos en capítulo de Epigrafía romana el presente; y como esto no debe acaecer en un libro que tiene otro carácter, citaremos los puntos en que consta la existencia de vestigios similares y de estos no reproduciremos más que los principales, aunque ello nos imponga la contrariedad de sacrificar mucho de lo que sobre esta materia poseemos.

Los puntos aludidos son los siguientes; Andion, Aberin, Andosilla, Alb Arguedas, Albrillas, Atondo, Arroníz, Berrabia, Barbarin, Cintrué nigo, Cortes, Cascante, Estella, Carcastillo, Echeuri, Gastian, Huarte Araquil, Ibero, Lerin, Luquin, Larraga, Lumber, Los Arcos, Lodoso, Melida, Marañon, Mosquera, Morentin, Sanguesa, Santa Clara, Oteiza, Pamplona, Pitillas, Rocaforte, San sol, San Esteban de Lerin, Sorlada, Tudela, Ur-

biola, Villatuerta, Viana, Valcarlos, y Villamayor.

Las lápidas romanas existentes en Gastian (valle de Lana), empotradas en los muros de la ermita de San Sebastián, alcanzan un número muy difícil de precisar, porque colocadas unas cara adentro y otras en sentido plano, tan solo pueden contemplarse las situadas cara afuera.

La más interesante de todas se halla empotrada en la parte interior, del lado del Evangelio, y su reproducción epigráfica es así:

D	M
AN	EVTURRA
VIRIATI	FILIA
AN	XXX H S

El P. Fita, describiéndola y descifrándola, dice en el "BOLETIN DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA";

"Está en el presbiterio de la ermita, al lado del Evangelio, cerca del pulpito. Es de piedra arenisca amarillenta y mide 1,51 de alto por 0,85 de ancho. Las letras y relieves en este monumento esculpidos recuerdan la buena época del arte que florecía en

Calatayud y Calahorra, pátrias de Marcial y Quitiliano, respectivamente.

La traducción de;-"D(is) M(anibus) Antonia) BUTURRA VIRIATI FILIA; AN(norun)XXX H(ic) S(ita) (Est)" equivale á -" A los Dioses Manes, Antonia Buturra, hija de Viriato, de treinta años de edad, aquí yace" Retrato de la difunta sería el busto nimbado, en cuyo pedestal se grabaron las siglas rituales (D M) y en cuyas enjutas se ven coronas, las páteras de la ofrenda y el jarro de la libación.

El nombre de Antonia, que Buturra heredó de su padre Viriato, hace pensar en el de Antoniana, Antoñana, antigua villa y plaza fuerte alavesa, que dista poco de Gastiain, sobre la frontera de Navarra.

Hasta siete lápidas funerarias describe el P. Fita, que termina su estudio sobre las de Gastiain diciendo: "Otros muchos fragmentos de lápidas esmaltan la pared de la fachada (ermita de San Sebastian) por lo cual cabe suponer que esta ermita de Gasti-

ain, como la Nuestra Señora de Alizmendi, en Contrasta (Alava) fueron centros o por lo menos indicios, de numerosa población romana - mezclada con la indígena de vasconica o navarro-alavesa".

En Arróniz, ermita de San Miguel, hay otra lápida romana cuya inscripción es:

D. M.
TITIVIVS ; SCRIB ; SEVIO ;
FERMETIONI ; PATRI. AN. LXV
SEMP. DINE ; DILLAE MATRI AN
LX. SEV ; IOANV ; ARIO NON
CVLIO AN XLV ; ET SIBI
F. C.

Hübner, tras de rectificarlo en su "Corpus" dejó indecisa la lectura y don Juan Antonio Fernandez lo tradujo así:

A LOS DIOS MANES; TITO SEVIO, ESCRIBANO, A SEVIO FERMECIO, SU PADRE, QUE MURIÓ DE 65 AÑOS DE EDAD; A SEMPRONIA DINA DILLA, SU MADRE, QUE MURIÓ DE 60 AÑOS; Y A SEVIO JANUARIO, SU TIO, QUE MURIÓ DE 45 AÑOS; Y PARA SI HIZO CONSTRUIR ESTA MEMORIA SEPULCRAL.

En término de Ibero, a dos leguas de Pamplona, cerca de la confluencia del Arga y el Araquil, hay unas ruinas romanas y junto

a ellas una ermita bajo la advocación de San Martín. Esta ermita tiene un sepulcro bien labrado, adornado con un florón, dos cabezas de buey, y dos figuras de hombre, una de ellas llevando de las riendas a un caballo y con esta leyenda:

D M
SEVERA USOR FECIT
MARITO SVO
ANNORU; : :
XXX. D.S.F.

MOSAICO DE ARRONIZ. SUS ASUNTOS
ESTILO Y FECHA-OPINIONES DEL P.
FITA, DE MELIDA Y DE ALTADILL

Hacia 1883 se descubrió en Pamplona , un pavimento de mosaico romano, que el Gobierno se apresuró a adquirir y hoy luce en uno de los patios cubiertos del Museo Arqueológico Nacional.

Este maravilloso pavimento de forma octogona rectangular tiene un eje de 4,94 metros y cada lado del octogono 1,85. Su trazado comprende: una medalla central, de 1,65 de diámetro; una faja ornamental de cintas entrelazadas que mide 0,20 de ancho

junto a los bordes; y entre esta faja y la medalla 8 compartimientos trapezoidales irregulares, determinados por una faja ornamental continua que los bordea y cuyo motivo es el conocidísimo de la "trenza". Las composiciones guardan una cierta uniformidad, pues en cada compartimiento no hay más de dos figuras y al fondo, en la parte alta y pequeña, para figurar lejanías, se ve un grupo de casas entre árboles algunos de los cuales son palmeras y denotan ser copias de modelos orientales. Las figuras son grandes de 0,76 m de altura una de las mayores y proporcionalmente las demás. Las piedrecillas empleadas en las cenefas son de colores blanco, negro, rojo y ocre y la labor es corriente. En cambio en las composiciones decorativas y en la medalla central, la labor es esmeradísima y la variedad y riqueza de colores, manifestadas por el empleo de pastas vítreas avalora singularmente el mosaico.

En cuanto a los asuntos representa -

dos - escriben los señores Fita y Melida en el tomo LXII del "BOLETIN DE LA ACADEMIA DE LA HISTORIA" - bien pronto se echa de ver que no son mitológicos y que se refieren al teatro, esto es, a la lírica y a la declamación. Alguna semejanza ofrece con este raro monumento iconográfico el relieve de un sarcófago de piedra descubierto entre Casariche y Punente de don Gonzalo, conservado en el museo de los marqueses de Casa Loring. Se ven en dicho relieve unos personajes sentados, leyendo volúmenes y uno en pié declamando ó recitando.

Por analogo modo se repiten en cuatro de las seis composiciones, las cuatro completas de nuestro mosaico, la representación de un personaje varonil, envuelto en su manto, -- unas veces sentado y otras en pié, ante el cual se ve una figura de muger con lira y careta teatral. Ni las liras, ni las caretas, se ofrecen aquí con caracter de simbolos y tampoco consiste los caracteres de las figuras-femeninas la sospecha de que sean imagenes-

de las Musas. El mismo carter pintoresco de las composiciones indica que el artista reprodujo ó quiso representar asuntos de la vida real, cuya interpretación más acertada, á nuestro juicio, és la de ensayos de de obras teatrales ó de juegos escenicos. En más de un mosaico pompeyanos se encuentran de estos asuntos; por ejemplo, en uno de esos bellos monumentos se representa una escena de la comedia de Plauto "el soldado fanfarron", y á uno y otro lado de los actores se ven sendas figuras de graves personas, que dirigen la representación; en otro mosaico, el director de escena presenzia el ensayo de una pieza satírica. Este director era el "Dominos gregis" y él és sin duda el que aparece repetidamente con las peregrinas declamadoras de nuestro mosaico.

Fragmentos de este mismo mosaico de Arróniz, descubiertos mucho despues de que el Gobierno lo adquiriese y colocase en el Museo Arqueologico Nacional, hemos admirado en el viejo Archivo de Comps donde la Comi

sión de Monumentos tiene brillantemente instalado el Museo Provincial.

Esos fragmentos, que la Comisión ha diligentemente coleccionado, así como "El caballo marino", que también hemos contemplado detenidamente en las escaleras del Ayuntamiento de Pamplona y que forma así mismo parte del mosaico de Arróniz, corresponde al medallón central del pavimento que está en Madrid, desde que en 1883 lo adquirió el Gobierno.

- "Cuanto al mérito artístico, estilo y fecha del mosaico de Arróniz - escriben los señores Fita y Mélida - los términos de comparación necesarios para fijar estos extremos, apenas podremos hallarlos en España, ya que, por desgracia es reducido el número de esta clase de monumentos en nuestro suelo y algunos ejemplares han desaparecido. Los que se conservan, en su mayoría de otro carácter, en consonancia con el gusto greco-romano del siglo de Augusto, y en general los asuntos están tomados de la Mitología.

En el mosaico de Arróniz, por el contrario, los asuntos están tomados de la vida real, y el carácter especialmente pintoresco y realista de sus composiciones responde al espíritu descriptivo del arte romano en obras figurativas, tales como relieves, pinturas y mosaicos.

Ese carácter, no solamente se manifiesta aquí en las figuras, que en nada recuerdan los tipos clásicos preconcebidos de los tipos heroicos ó de divinidades, tipos abstractos inconfundibles, sino que son tomados de la realidad, con todos sus detalles indumentarios.

No se recomiendan estas figuras por la gracia y la elegancia de los buenos tiempos del arte clásico. El artista que las trazó no era buen dibujante; pero, supo darlas actitudes movimientos y ademanes muy expresivos y tratarlas con una libertad y una riqueza de color que avaloran su obra.

..Fue Alejandria el último brillante foco del arte griego que irradió su luz poderoso

sa al mundo romano y la característica de su estilo fué el realismo pintoresco, el cual perdura en los mosaicos descubiertos en Africa, de los que posee magnífica colección el Museo de San Luis de Cartago. Con ellos guarda más semejanza el mosaico de Arróniz que e con los descubiertos en España. Su misma riqueza de color, el realismo de sus figuras, sus accesorios, entre los que figuran palmeras y grullas, todo se nos ofrece como indicios de que és una obra concebida y ejecutada en esa tendencia y quizá por artistas de estirpe africana que morasen en la Vasconia.

De todo lo expuesto deducimos que el mosaico de Arróniz és una obra romana de estilo africano, que podrá datar del siglo II ó más bien del III y que, por su mérito y ~~trav~~ ^{trav} ma pictórica, por la novedad de sus asuntos y por todos los caracteres que la distinguen de los mosaicos españoles, és un monumento de singular importancia en la Arqueología nacional."

"OTROS MOSAICOS"-EL CABALLO MARINO.-

Es muy notable el de "los gladiadores", del Museo ^{de San Luis de Cartago} ~~de San Luis de Cartago~~

de Pamplona, de gran expresion dentro de la
 gracia fiera de sus movimientos. Todo el mosaico es de una estupenda dinamicidad pictorica. Ambos gladiadores combaten tan vivamente que se creeria estar oyendo sus resuellos fatigadisimos, La violencia con que pelean esta maravillosamente resuelta en sus piernas rigidas, en sus musculos tensos, en toda la rudeza corajuda de sus actitudes. La dimension de estas figuras és aproximadamente la mitad del tamaño natural; la cabeza del gladiador que esta de pié tiene 11 centimetros de largo y el diametro del circulo que ocupan ambos és de 1,70 metros.

Este mosaico es el que llamaban los romanos de "pavimentum vermiculatum". El fondo, blanco; los circulos que encierran los gladiadores, negros, y la figuras, con cubos de mármoles más menudos los del fondo y de colores rojo oscuro o morado, rojo claro negro, amarillo, blanco y gris *en lo demás.*

El fragmento del "Caballo Marino tiene proximadamente 1,30 de largo y los cubos de piedra que los forman (blancos y negros) ocupan una superficie de 24 metros cuadrados. Está, como se ha dicho, empotrado, como una lápida, en el muro de la escalera Del Ayuntamiento. Otro fragmento, que tambien se guarda en la Casa Consistorial, pero que no parece formar parte, como el del "Caballo marino" del mosaico de Arróniz, representa el muro y puertas de una población romana y esta constituido, como el del caballo, por piedras blancas y negras.

Años atrás-hacia 1900- se descubrió otro magnifico mosaico, que tambien , como los anteriores, guarda el Ayuntamiento, y que tiene la forma de un gran medallon en cuyo centro esta representada una lucha de gladiadores.

La impresión que produce és hondísima. Asombra la corrección anatómica de los desnudos, la elegancia de sus actitudes, la gra

ESCULTURAS - BRONCES.

En el Museo Arqueológico Provincial vimos una admirable admirable estatua ^{de} bronce ^{de} la diosa de Ceres que, por la magestad de su continente, la noble gracia de la túnica y el realismo maravilloso de toda ella, es una verdadera joya. Mutilada lamentablemente, sin cabeza ni cuello por donde se pudieran asomar las nobles gracias del espíritu femenino y las blandas delicadezas en que la mujer lleva un símbolo de paloma; este magnífico ejemplar fué hallado, por el año 1895 en las excavaciones de la Navarrería y de La Curia, en Pamplona.

La estatua, de tamaño natural, laboriosamente constituida en los tres fragmentos hallados, representa la diosa Ceres que tiene en la diestra el clásico ramo de espigas. La túnica, colgada de los hombros, y recogida por la cintura por caídas de soberana elegancia, se prolonga hasta el suelo en paños de un plegado majistral, dejando ver las puntas de las sandalias. El bronce, trabajado con sutilezas increíble y perfecciones asom-

brosas, nos revela una mano delicada y un espíritu verdaderamente genial.

La cabeza, también en bronce, de la diosa Juno, contiene mucha aleación de cobre y está cubierta de una hermosa pátina verdinegra. Su tamaño, descontando la diadema, ó sea desde lo más alto del pelo á la barbilla, es de unos 11 centímetros, Ignorase si tan interesante fragmento formaba parte de un busto ó de una estatua, aunque la dirección de las líneas del cuello y del hombro parece indicar lo último.

-Aunque en tan graciosa cabeza-dice el "BOLETIN DE LA COMISION DE MONUMENTOS"- se descubre el estudio del natural, hallase este idealizado por el artista y se ve que la mente del escultor nó fué representar un individuo, sino, sino un tipo.

El ovalo del rostro, de singular corrección y la armonía de sus rasgos fisonómicos, son verdaderamente notables; la frente, noble y espaciosa, está limitada por espesa y ondulada cabellera, que el artista há detallado-

sin caer en el amaneramiento, y de ella se destacan, en la parte superior del frontal y en las sienes, graciosos rizos. Los ojos son grandes, fagados y serenos; el arco de las cejas, fino y correcto; la boca y la barba-apesar de las adherencias formadas por el metal fundido que, lo mismo que sobre las mejillas y el cuello, cayó sobre ellas-expresan dulzura y firmeza, y las líneas de la nariz y del perfil, en general, correctas, delicadas y energicas; el cuello que, visto de costado, aparece demasiado grueso en su parte alta posterior, quizá por haber querido indicarse de este modo algunos mechones que cayesen de la cabellera, és correctísimo de frente y se une con singular elegancia á los hombros, resultando de todo un busto de notable armonía y belleza, en el cual se refleja la influencia que la estatuaria romana ejerció el arte Helenico.

Nó teniendo á la vista el resto de la estatua, aventurado es afirmar cual era la deidad que aquella representaba; ^{aunque} la sencilla-

diadema que la corona sea bastante para indicarlo.

Si á Juno nó se figurase siempre envuelta en ropaje y tunica que solo le deja al descubierto el cuello y los brazos, creeriamos que el busto representaba á aquella deidad, pues la noble expresion de su fisonomia y sus rasgos, dulces y magestuosos á la vez, corresponden á lo que el arte clásico atribuyó á la esposa de Jupiter. Por cierto que, de ser así, esa cabeza hallada en las ruinas de la antigua Pampelona puede, en punto á belleza, sostener sin desventaja la comparacion con la más celebradas representaciones de la misma diosa conservadas en los Museos de Europa".

Juntamente con el famoso "bronce de Larumbe" hemos fotografiado el idolillo de Mercurio, que tiene iguales dimensiones y la misma pátina verdinegra, aun cuando su escultura sea menos tosca y trabajada con más arte.

El estado de pésima conservacion en que se halla dificulta su examen extraordinariamente. Sin embargo, por el casquete aligero en

la cabeza se advierte su representación de -
deidad mercantil y por el caracter general -
de la estatuilla bien se comprueba que és ro -
mana.



*El puente romano de Reparaca, cerca
de Berizorana (1) se halla admi-
blemente conservado, sabiendo
por este lugar el curso del
Bidassoa y correspondiendo a
algun ramal de los rios roma-
nos, su comunicacion con las Gatas.*

(1) v. T II - pag. 11 y 12 =

C A P I T U L O I I I

DOMINACION CRISTIANA-ORIGENES
DE LA MONARQUIA NAVARRA

Invasión de los godos-Sus luchas con los vascones; juicios de los cronistas de la época; opiniones de Campión-Invasión de los francos-Ducados de Aquitania y de Vasconia; Carlomagno y la rota de Roncesvalles--Aznar Caldez é Iñigo Arista--Orígenes de la monarquía Navarra.

El admirable estudio de Don Arturo Campión "Navarra en su vida Histórica" es, por su documentación, por su método, por su espíritu observador y por su entusiasta amor regional, un verdadero monumento histórico-literario.

Cerca de treinta años invirtió el navarro eminente en investigar con sus asombrosas dotes de filólogo, arqueólogo, historiador y literato, la inmensa y abrumadora bibliografía -

publicada, penetrando en los copiosos archivos de Pamplona y de toda la provincia, para computar, con rigidez escrupulosa, año por año y hasta día por día, la historia de su país.

Resultado de este saber tan sólido y de este método tan científico, es la obra á que nos referimos, verdadero y auténtico compendio de la gloriosa monarquía y fuente histórica la más clara y abundante. Ella resume y selecciona el testimonio de los viejos cronicos visigodos (San Gregorio de Tours, Idacio, Severo y San Isidoro;) el de los cronicos francos, desde Fredegardo hasta la "Vida de Ludovico Pio", y penetrando ya en la autenticidad de los archivos regionales, con la asidua paciencia de un monje antiguo, la depurada cultura de un sabio moderno, investiga en los manuscritos, códices, diplomas, donaciones, sellos, etc, etc, al punto de que, fuera de él, poco importante queda por decir.

Los "Anales" è "Investigaciones", del P. José Moret, así como el "Compendio histórico"

y el "Diccionario de antigüedades navarras" de Don José Yangüas, que han nutrido las obras más modernas de Don Pedro Madrazo y de Don Mariano Arrigita, están, luego de revisadas y expulgadas de errores cronológicos y de rumores ingenuos, en esta incomparable obra de Campión, á la cual hemos de referirnos frecuentemente, por que su autoridad, su documentación, su saber, nos dan la historia auténtica de los hechos y el juicio más firme á que se puede aspirar hoy.

INVASION DE LOS GODOS * SUS LUCHAS LOS VASCONES - JUICIO DE LOS CRONISTAS DE LA EPOCA - OPINIONES DE CAMPION.

"Los germanos invasores y singularmente los Visigodos-dice- se vendian por los herederos del Imperio. Pretendieron apoderarse de la Baskonia, sobre todo de la parte latinizada. Mas los baskones no lo soportaron y comenzó una guerra encarnizada que duró tanto cuanto la monarquía Goda. Los pueblos baskones.

de las márgenes del Zadorra, del Aragón y del Ebro, desde Tudela á Miranda y aun otros más interiores, pero del llano, cambiaron de señor; las montañas se mantuvieron libres, y aun la región pamplonesa con su capital, que á menudo se la disputaron los contendientes, perteneció durante más largo tiempo á los indígenas que no á los extrangeros. La frase sempiterna de: "los cronistas" domuit vascones" delata un estado de guerra inacabable y no de sujecion. Esta fué parcial y hasta en los cronicones enemigos se trasluce á veces la verdad. ¡Singular sujeción seria esta con que sueñan los sectarios de la superstición gótica, tan grata á las clases intelectuales de España! No hizo decaer el ánimo de los Baskones; á pesar de ella les vemos aliarse con sus hermanos ultrapirenaicos en 87 é invadir la Novempopulania; más, prestar la fiereza y valentia de ellos á la terrible sulevacion de Froya contra Recesvinto, (segun San Gregorio de Tourá y el Obispo de Zaragoza Tajon).

Ellos pelearon contra Riclario y contra el conde de Gauter, como vemos en el cronicón de Idacio y en San Isidoro; contra Eurico y contra Leovigildo, contra Recaredo y contra Gundemaro; contra Siseburo (Biclareense, San Isidoro, Albeldense, etc.)

No es mentira que los godos domasen á los Baskones. Las comarcas más abiertas del país injustamente las detentaron, siendo causa esta usurpacion de una guerra que duró -- mientras hubo godos en España.

Algunos de los monarcas subieron monte arriba; pero en rápidas excursiones de castigo que nó causaban estado. La posesión ^{de} Pamplona fué episódica; sus fechas principales las marca la asistencia de los obispos iruñenses á los Concilios de Toledo, episódica también como aquella. Liliolo asistió al tercer Concilio Toledano en 589, reinando Recaredo; el diacono Vincomal, en nombre del obispo Atilano, al XIII, en 681, reinando Ervigio; el mismo Vincomalo, en nombre de Marciano al XVI, 688, reinando Egica. Además, el obispo Juan con-

firmó un decreto de Gundemaro (610-612). Varios escritores españoles, por odio á la nacionalidad baskona, han supuesto que los reyes de Asturias, como herederos de la Monarquía goda, ejercieron dominio sobre Vasconia. Más si aquí hubo herencia fué la del aborrecimiento y la del propósito de nó dejarse sojuzgar por ellos".

INVASION DE LOS FRANCOS-DUCADOS DE AQUITANIA Y DE VASCONIA-CARLOMAGNO Y LA ROTA DE RONCESVALLES-AZNAZ GALINDEZ E IÑIGO ARISTA-ORIGENES DE LA MONARQUIA NAVARRA,

- "Varios escritores modernos -dice Campión- apoyados en el texto del Turonense, que cuenta la irupción de los Baskones, acaecida el año 587, se imaginan que desde este año data la presencia de dicha estirpe al N. del Pirineo.

Quien más contradice esta opinion es la ligística. Baskones hubo inmemorialmente en el país basko, de Francia y aun en otros ter-

territorios á lo largo de la cadena pirenaica. La invasión de los Baskones meridionales (su poniendo que este sea el recto sentido del mencionado pasaje), como aumentó el número de los septentrionales, les permitió á estos conquistar ó, acaso recuperar, llanuras donde antes habían habitado.

La historia de unos y otros Baskones durante este periodo, ofrece simetría maravillosa. Todos ellos detestan á los germanos y pelean heroicamente contra su dominación.

El año 581-notese bien la fecha-el duque Bladastes, combatió por orden de Chilperico a los Baskones y perdió la mayor parte de su gente (Gregorio Turonense "Historia eclesiástica de Francia" I, VI) ; el 587 los Baskones invaden la Novempopulania; el año 602 Theodoberto II, rey de Austrasia, y Thierry II, rey de Burgundia, cooperativas de la Aquitania, derrotaron a los Baskones y les impusieron tributo y el gobierno de un duque llamado Gensl (Fredeg "Charon. CXXL"); pero pronto procuraron sacudir el yugo, segun incidental-

mente lo descubre un pasaje de Fredegario -- referente al año 626, donde se hizo eco de -- la denuncia del Duque Aighino, sucesor de Genial, contra Paladio y el obispo Senoc su hijo por complicidad en la rebelion de los Baskones.

El año 629, los Baskones eran independientes; Cariberto, hubo de conquistarlos para incluirlos en el reino de Elosa, creado -- para él por su hermano Dagoberto I; el año -- 635, los Baskones arrasaron el Estado de Cariberto; Dagoberto puso gran número de tropas á las órdenes de Referendario Cadoindo, y este invadió la Baskonia, acompañado de diez duques, cuyos nombres cita el cronista y de varios condes; los Baskones, no pudiendo resistir en la llanura, se retiraron á los montes, donde les pesiguieron los francos, les mataron y aprisionaron mucha gente y les incendiaron muchas casas; se vieron en el trance de someterse á Dagoberto, y algo les endulzó tanta amargura en la derrota causada por los Suletinos, el ejercito del Duque A-

rimberto, que murió en la pelea (Fredegario.. Chron. CLXXVIII; al año siguiente, los caudillos Baskones se presentaron en Clichy al rey Dagoberto, acompañados del Duque Aighino y le juraron fidelidad y obediencia, juramento como suelen, según se vió después, añade el cronista.

De estos textos, fluyen las mismas consecuencias que hemos deducido al examinar las crónicas españolas; que los Francos, no imperaron de una manera continua, permanente y completa, sobre la llanura septentrional. No obstante, diversos historiadores franceses sacan de ello la deducción contraria; y se imaginan que la soberanía franca se ensanchó por los territorios Baskones y lo que es más estupendo aun, por los de la Baskonia meridional. De obtener crédito los antivasquista-españoles y franceses, resultaría que los Baskones cis-pirineicos simultáneamente llevaron el yugo franco y el godo.

El sistema de los francos siguieron en la Baskonia ulterior, fué el de gobernarla -

por medio de Duques de raza franca y romano-aquítanica. Conocemos los nombres de algunos de ellos, Genial, Aigino, Ainando...pero ni aun este lazo de dependencia con no ser tan prieto que hiriese la carne, le soportaban los Baskones y á cada paso le cortaban. Mas tarde los francos cambiaron de proceder confiriendo las funciones educables á personas, por la traza de estirpe euskariana, con animo de fomentar un partido franco; pero esta novedad, si realmente fué maquinación de ellos, ethó nuevo combustible a la hoguera, donde los yugos y grillos góticos, visigóticos, merovingios y carlovingios se fundieran.

Los daños que a los Baskones infragó la campaña de Dagoberto los hizo cambiar de táctica. Se arrimaron al ducado de Aquitania, cuyas poderosas poderosas corrientes autonomistas, mejor dicho, separatistas, brotaba de la rica cultura galo-romana allí predominante y de esa casa Ducal, sacaron ó recibieron, - por filiación ó alianza matrimoniales, los - duques propios, suponiendo que ellos mismos-

no la establecieran.

Hubo en Toulousa un patricio, llamado, Félix, que logró resucitar el antiguo reino de Cariberto, rigiendo los ducados de Aquitania y de Baskonia con independencia de la monarquía merovingia (Bouquet, Requeil des historiens, t. III p. 580.) Los Baskones proclamaron ó aceptaron á Félix hacia el año 660. Entonces surgió un muchacho llamado Lupo. Este Lupus es personaje misterioso, probablemente un Ochoa baskón, (Ocho, igual Lupo) de ^{para} preeminente, que cuando sus compatriotas proclamaron á Félix, se pasó al servicio de este y le sucedió en el doble Ducado. Acaso descendien de él los Duques propios de Baskonia, por más que á estos, cierta genealogía sumamente litigiosa, los supone príncipes de la Casa Ducal de Aquitania, ilustrada por el gran Eudón, á quien Chilperico y Raganfredo confiaron la dignidad de rey, hijo y sucesor segun otros doctos genealogistas del misterioso Lupo.

Los dos ducados permanecieron unidos hacia el año 778. Los Baskones sirvieron devota-

mente á sus duques, de quienes eran la tropa más aguerrida y fiél. Les siguieron en sus evoluciones políticas y en sus alternativas de rebeldía y obediencia á los monarcas francos. Eudón ayudó á Chilperico II contra Carlos el Martillo, derrotó á los árabes sobre el Ródano, libertando Toubouse y por quebrantar el poder de los Emires, se hizo amigo del Munuza, del Pacense, valí rebelde de la cerdaña, que se casó el año 730 con la hija de Eudón llamada Lampegia; pero el yerno de este, murió a manos de los leales y su mujer fué enviada al califa.

Dos años despues, cuando el walí Al-Gafequí llevó a cabo su devastadora escursion por tierras de Pamplona, atraveso el Pirineo y llegó á Burdeos; Eudón, vencido en las orillas del Garona, se alió á Carlos al Martillo y contribuyó á la famosa victoria de Poitier (Biclarense, Poncense, Paulo, el diácono, Fredegario, etc.)

Le sucedio su hijo Hunardo, contra quien conspiró un hermano de este, Hattón, de acuer-

do con los francos. Martillo invadió la Basconia. Es posible que entonces Hattón recibiese la investidura ducal. Hunaldo, restauró su poder y le hizo arrancar los ojos hacia 744. Después abdicó en su hijo Waifro (Gaiferos). El tío de este, Ramistano, juró fidelidad á Pipino, en 775 á cambio de la investidura. A los dos años se pasó al bando de su sobrino, pero los condes que le perseguían le capturaron y ahorcaron de orden del rey. Waifro luchó denodadamente por la posesión y disfrute de la Aquitania, con adversa fortuna á lo último. Su familia fué hecha prisionera y él mismo pereció á manos de sus propios guardias, sobornados, en el bosque de Ebóla, año 768. La Aquitania quedó reunida a la corona de Francia.

Entonces apareció en escena Lupo II, Duque de Baskonia, enigmático al igual del primero, hijo tal vez de Eudón ó descendiente suyo, en el caso de no ser común la prosapia de ambas casas Ducales. El hijo Waifro, Hunaldo II intentó recuperar la Aquitania. Ven-

cido, se refugió cerca de Lupo II; Carlos (el futuro Carlomagno), atravesó el Garona al frente de un grueso ejército y Lupo, viéndose sin fuerzas para resistir, entregó á Hunaldo y se sometió al invasor".

Por combatir á Abderraman, los wadies de Zaragoza y Barcelona solicitaron y obtuvieron la ayuda de Carlomagno, el cual hacia la primavera del año 778, penetró en España; dividió en dos partes su numeroso ejército, envió una para que reconquistase á Zaragoza, y él con la otra avanzó por Navarra, cercándolo y rindiendo á Pamplona, que se entregó desprevénida.

Luego de esto, cruzando el Ebro, fué á Zaragoza y allí recibió en corte el homenaje de varios reyezuelos y gobernadores de Cataluña y Aragon, á los cuales repartió los señoríos conquistados y Zaragoza y Barcelona quedaron bajo el dominio de los francos.

Por ciertos avisos tuvo noticias Carlomagno de la disposición hostil de los Navarros y queriendo asegurar su retirada por

Pamplona, en vez de tomar rehenes, ~~hizo~~ desmantelar las murallas, Irritados entonces - los navarros ~~eran~~ ^{eran} de coraje, como dice el P. Moret, Un noble capitán, Íñigo Arista, acaudillando centenares de ellos y no pudiendo presentar la batalla en campo abierto a ~~un~~ ejército tan numeroso como el de Carlomagno, inició desde la montaña una táctica de guerrilleros, apostándose en una altura llamada Altabiscar, que formando ancha escalonada de espesos bosques, domina por el lado de España las llanuras de Roncesvalles y de Burguete, y del lado de Francia los pasos fronterizos y estrechas gargantas del Valcarlos.

La numerosa bibliografía publicada narrando la batalla de Roncesvalles, culmina como se sabe en el espíritu francés con el famoso poema "La chanson de Roldan"-atribuida al trovador Therouande, y acerca de la cual tan sabios y meritisimos estudios hizo Gaston Paris. Y en el alma española, con el -

"Canto de Altabiscar" ("Altabizaren Cantua") verdadero cantar de gesta del idioma vasco.

Las crónicas de Aniano y de Eginardo, así como el anónimo que redactó la vida de Ludovico Pío y el que un siglo después compuso la novelesca, pero interesante "Crónica del Arzobispo Turpín", donde están los famosos versos recitados por Sancho Panza

Mala la hubisteis, franceses
en esa de Roncesvalles..

Todos los testimonios contemporáneos, se contradicen en los motivos de la batalla, pero todos, incluso los franceses, están conformes, en la autenticidad de la derrota. De cuantos relatos hemos visto, todos, excepto las canciones de Roldán y de Altabiscar, carecen de vigor y grandeza; por eso hemos de limitarnos á hacer constar que perdió Carlo-Magno en Roncesvalles la flor de su ejército y que los navarros, capitaneados por Imiigo Arista, quedaron ellos mismos asombrados de la magnitud de su victoria. (15 de Agos-

to de 778).

-Esta derrota-escribe Campión-produjo -
dos resultados importantísimos; 1º, en los ven-
cidos, el afán de tomar el desquite y reducir
á toda la Baskonia por fuerza de armas. 2º en
los vencedores, la conveniencia de aliarse a
los sarracenos, ó mejor dicho, con los muladi-
es aragoneses (los Beni-Fortun), de origen -
Baskónico (probablemente), que por ambicio-
nes se hicieron mahometanos y se subieron, -
luego á ~~reducidos~~ *yezidos* semi-independientes.

Abriose entonces un periodo de fluctuaci-
on política, muy obscuro, cuyas noticias suel-
tas nos muestran a los Baskones, ora sometia-
dos á los francos, ora en guerra con ellos, o-
ra amigos de los moros, ora peleando contra -
estos al vaiven de la conveniencia, como qui-
en timonea una fragil barquilla por entre te-
ribles escollos.

Á Lupe II, le sucedió Sancho I López (a-
ños 881-882) que residió en la corte franca y
fué servidor constante de Carlomagno y de su-
hijo. Acaso por consejo de Sancho, los nava--

rros y pamploneses volvieron el año 806 á la amistad del Emperador,dejando la de los mahometanos.

El año 881 los Baskones Fezenzac se sublevaron contra el conde franco Luithard, impuesto por el rey de Aquitania Ludovice Pio fueron vencidos.El 812 ocurrió nuevo alzamiento.El rey sujetó a los Baskones septentrionales y pasande el Pirineo con mucha cautela, llegó a Pamplona y tomó medidas de buen gobierno. Este mismo año había un duque de Baskonia, de nombre discordemente ortografiado por los cronistas: Sigilun, Sigwinum, Sihiminum, equivalente a nuestro Jimeno.El año 815 Ludovice le removi6 del cargo por motivos que con frases vagas expresan los cronistas, y en puridad se puede interpretar por devoción que él tenía a los Baskones.

Esa destitución provec6 el enojo de los Baskones y se rebelaron una vez más.El duque Jimeno perdi6 la vida ó cay6 prisionero en algún combate. Su familia se recogió en España (entiéndase Baskonia), donde después susci-

tó graves disturbios a las gentes del Emperador. El año 816 acaudillaba a los Baskones septentrionales un príncipe, cuyo nombre no han leído ni escrito con uniformidad los autores: Garcá Muzi (anales de Aniano), Garcimiro (crónica de Du Chesde); Oihenart en su "Notitia" le corrigió estampando Garciasimiro ó Ximin, pero al final del libro, después de haber inspeccionado el texto, prohió la lección de García Inmici y esa tiene visos de ser la buena. Es probable que dicho García Iñiguez fuese hermano del duque Jimeno.

Los Baskones meridionales, más que de otra cosa estarían necesitados de caudillos capaces de imponer obediencia y respeto a todos los magnates de un pueblo extremadamente individualista, naturalmente envidiosos los unos de los otros. La familia Jimena, según parece, les prestó ese inapreciable servicio, gracias al lustre de los cargos que ella había desempeñado. Las preciosas genealogías de Meyá ponen por cabeza de las dos ramas reales a los hermanos Iñigo Arista (A

rizta, igual al "roblé") y García Jimenez, primeros reyes de Navarra, hijos de un Jimeno - ve rosimilmente del duque Jimeno - cuya familia vino a España (a la Baskonia citerior) y promovió tumultos contra los imperiales. En aquellos días los Baskones cis-pirenaicos estaban sometidos más o menos efectivamente, a Ludovice Pío. El año 824, Iñigo Arizta y García Jimenez fomentaron un alzamiento. El rey envió a Pamplena a los condes Eble y Aznar, con tropas ultra-pirenáicas para aminorar la odiosidad de la empresa. Hoy la denominarían los periódicos "demonstración armada".

No sabemos que hubiera derramamiento de sangre. Los condes al regresar a Francia, una vez apurado su negocio; en los mismos pasajes donde fué derrotado Carlemagno ó muy cerca de allí, se vieron envueltos por los montañeses aliados a los moros y hechos prisioneros. Eble fué enviado a Cordoba; Aznar por pariente los vencedores, quedó libre.

Aznar Galindez fué el primer conde de Aragón; conquistó a Jaca con ayuda de Carlo-

magne, del que fué siempre devoto y favorecido. El Emperador le invistió del cargo para extender la influencia de la marca hispánica a lo largo de los Pirineos. Estuvo casado con Oneca Garcés, hija de García Iñiguez Arista. De este matrimonio nació Matrena Aznar que se casó con García el Malo el cual, la repudió y contrajo nuevo matrimonio con Oña Iñiguez hija de Iñigo Arista.

Confabulados suegro y yerno, desposeseron de sus condados de Jaca a Aznar en odio a la dominación Franca. Cuando Aznar tomó el mando de la expedición a Pamplona, había ya perdido los estados aragoneses. Iñigo Arista había casado a su hija Assena con Muza, señor de Berja y Terrero, de los Beni-Fortun. Los vencedores de Eble y Aznar fueron Iñigo Arista, su hermano García Jimenez y los dos yernos de Iñigo, Muza y García el Malo. Es cosa muy natural que envíen uno de los prisioneros al Emir, y dejasen libre al pariente que ya había recibido daños y agravios de él. Esta segunda batalla de Roncesvalles, en la cu

CAPITULO IV.

EL REINO DE NAVARRA

LA RECONQUISTA, EL ENGRANDECIMIENTO Y EL OCASO-INCORPORACION A CASTILLA-MONUMENTOS HISTORICOS Y ARTISTICOS; DIFICULTADES PARA ESTABLECER LA CRONOLOGIA ARQUEOLOGICA-EPOCA ROMANICA; SU CARACTER Y MONUMENTOS-EPOCA OJIVAL; SU CARACTER Y MONUMENTOS-EPOCA MODERNA; SU CARACTER Y MONUMENTOS-

Durante cerca de siete siglos, el *Castro* alzado ante el segundo Roncesvalles por Iñigo Jimenez, mantiene fieramente su independencia, y la monarquía navarra, asediada por un cerco geográfico de fronteras y por una extensa, aunque variable, hostilidad de reyes y pueblos, sabe tener á raya, por las armas ó por la política, empleando alternativamente el valor á la *cat*ela, á enemigos numerosos y poderosos.

La Edad Media, red complejísima de estados independientes y de nacionalidades frecuentemente alteradas por la diplomacia ó -

por la guerra, se ofrece en esta monarquía -- con caracteres vigorosos. Arabes, francos, castellanos, aragoneses y aun leoneses, condes y emires, príncipes y duques, los soberanos fronterizos de Navarra, mantienen vivo con sus apetitos y codicias este rescoldo siete veces secular.

Quien penetre con ánimo templado y sutil oído en tan vastos campos históricos, observará que la característica de este pueblo es su fuerte, constante é irreductible amor á la independencia, y que en esa aparente paradoja ~~de~~ acatar dinastías francesas, castellanas, y hasta aragonesas, está virtualmente contenida la nacionalidad vasca; que acata tantos soberanos para ser soberana y dueña de sí misma.

La autoridad de Campi6n establece que los monarcas propiamente vascos comienzan -- con Iñigo Jimenez en 824 y terminan con Sancho el Fuerte, en 1234. Puede decirse que esta nómina de los monarcas pirenaicos contiene en sí la iniciación y el mayor resplandor de --

lamonarquía.

- "Grupo de héroes -escribe el admirable polígrafo- su corona el yelmo; su trono, la silla del caballo; su cetro, la espada su curso, el de la avalancha; desde las cimas brumosas al valle, á la soleada llanura, con el ímpetu de quien vislumbra la tierra prometida"

Con su habitual profundidad y clarividencia, estudia Campi6n la política de esta dinastía pirenaica como un maestro en la filosofía de la historia.

- "Atendió singularmente -dice- á reconstituir la Baskonia histórica, de la cual conservaban memoria la tradición popular y la erudición monacal. A la reconquista del territorio impelían de consuno el justo anhelo de expeler á los invasores mahometanos y al celo religioso que, paulatinamente y por virtud de la misma lucha, iba predicando en las armas.

No brilló el Baskonismo cual destello genial en la frente de los monarcas pirenaicos; fué un instinto que padeció desfalleci-

mientos lamentables. Enajenaron de la corona el condado de Aragon, sillar fundamental del primitivo reino de Pamplona. Procuraron con ahinco readquirir la Rioja y otros territorios patrimoniales de allende el Ebro, donde el elemento étnico basko estaba ya muy diluído, las costumbres castizas muy alteradas y el idioma nacional muy extinto. Pero eran territorios feraces y por lo tanto muy apetecibles; significaba fuerza y riqueza; en cambio, desatendieron la conveniencia de aliar permanentemente á la Corona los estados baskos de Alava, Vizcaya, y Guipúzcoa, muy pobres entonces, empresa en que los monarcas castellanos les suplantaron y que á los pamploneses les habia sido aún más haccedera. Alava y Guipúzcoa corrieron más tiempo unidas á Navarra que Vizcaya, con ecepción del Durangüesado, del que fueron señores aquellos.

De la Baskonia esptetrional primitiva, cuna de su raza, perdieron ellos el Labourd (Lapurdi); Sancho el mayor le erigió en Vizcondado; más desde el año 1193, formó parte -

de los estados del duque de Aquitania, rey de Inglaterra. Las pérdidas de elementos baskos-cis-pirenaicos procuró compensarlos Sancho el Fuerte con reparaciones ultrapirenaicas.. Logró que su cuñado Ricardo Corazón de León, le restituyese la baja Navarra y obligó á los dos más poderosos barones de Mixa y Ostabarrete á que le reconociesen por soberano.

La casa real de Navarra emparentó con los reyes de León y los condes de Castilla. Primeros enlaces de este género fueron los de la infanta Sancha y Oneca, hijas de Sancho I Garcés, casadas con el conde Fernán González y con Alfonso IV el Monje, respectivamente. Estos parentescos y amiatades les persuadieron á inmiscuirse en negocios perturbadísimos y enmarañados por ambiciones de los reyes peninsulares, y á sentir y á querer como uno de tantos, perdiendo en parte el sabor y el color genuinamente baskónicos. Setenta años antes que los reyes de Castilla dejaran el Latín lengua internacional y diplomática, por el castellano, entonces idioma vulgar y -

de una pequeñísima porción de Navarra".

La gran dificultad de establecer cronologías arqueológicas desbordadas constantemente por las cronologías históricas, se acrecientan en periodos tan inquietos y confusos como son los orígenes de una monarquía y los siglos enmarañados y turbulentos de la Reconquista.

Ningún autor escrupuloso se lanzó á tan aventuradas empresas, en las cuales ~~con~~ rara vez el tiempo y la obra, el comienzo ó el fin de un monasterio, con el comienzo ó el fin de un calendario.

Hay que abandonar, pués, la tarea, reiteradamente juzgada como imposible aun para insignes prestigios arqueológicos, y resignarse á separar la Historia de la Arqueología, á lo menos en sus fases cronológicas.

Por tales razones, seguiremos á Campión- en las clasificaciones arqueológicas que, como consecuencia de las históricas, expone al final de cada dinastía.

"Caracter perenne de los monarcas pire-

naicos-dice-fué la piedad y devoción; de algunos no nos quedan otras memorias autenticas que las de sus liberalidades á los Monasterios y las de sus suscripciones y menciones en ellas. Iñigó Jimenez Aritza se presenta á la historia haciendo donaciones á Layre (año 842) con motivo de la traslación de las Virgenes y mártires Nunilo y Alodia; Garcia Iñigués funda el monasterio de Santa Maria de Fuenfrida, y Doña Lerda y Anuéz á Leyre; Fortun I Garcés, doña Olerda, Sierra-Mediana, Torre y los molinos de Essa, al mismo Monasterio; Sancho I Garcés funda el Monasterio de Abelda... Las manos reales cuidan del magnifico florecer monacal en Navarra atestiguado por San Eulogio; es porque ven como mana y fluye de los cenobios la civilización mas pura. Tampoco la fiereza del baskon se avendría con otros maestros que los monjes. Rasgos-debotos personales anunciaban al mundo la inmutable religiosidad del Reino: Sancho I padeciendo de frigelas que le despedazaban, impetró de San Pedro á salud de la iglesia de

Usun: Pedro I Sanchez gravemente enfermo y -
deshaciado, buscó el remedio en la protecci-
ón del Arcángel San Miguel "subió á pié la Si-
erra del Aralar con una alforja de arena á -
cuestas" cuando estaban reedificando el San-
tuario in-Excelsis, y recuperó la salud.

Los Monasterios produjeron indudablemen-
te en beneficio de la Monarquía; la fuerza mo-
ral del consentimiento publico y los monarcas
la perfeccionaron mediante la creación de or-
ganismos municipales, obra directa de la Co-
rona, apta para dar pábulo al que pudiéramos
llamar partido del rey, puesto en medio de -
fuerzas sociales y políticas, que nacieron,
vivían y se movían fuera de la órbita majestá-
tica. El primer fuero particular de que hay-
memoria es el Privilegio de Infanzonía, con-
cedido por Sancho I á los Roncaleses en 992-
(95) Sancho Abarca otórgo en 971 la primera-
carta conocida en Aragon y Garcia de Nágera-
en 1051 el primer fuero escrito en Bizcaya .
Los tres rayos de la Casa aragonesa, singu-
larmente Alfonso el Batallador, concedieron-

muchos fueros, Sancho el sabio favoreció con cartas municipales á más de cuarenta pueblos barrios y valles. El de San Sebastian contiene disposiciones de derecho marítimo que marca notorio progreso en la legislación de la época. El año 1170 mejoró la dura condición de los villanos, sancionó la indisolubilidad del matrimonio contraído, oyendo misa ó tomando sortija de mano de capellan; el año 1192 otorgó á los nobles el fuero de desafío "si quis nobili genere", más que todo por cortar abusos de costumbre tan arraigada, Sancho I el fuerte dictó pocos menos fueros que su padre. Reformó el sistema tributario mediante el arabezamiento de las pechas, señalando á cada pueblo una cantidad fija pagadera por Agosto, si era de frutos, (trigo, cebada, avena) y por San Miguel si era de dinero.

Los reyes concedían fueros municipales entre casqs, cuando se proponía mejorar la situación legal de una villa, cuando deseaba favorecer su crecimiento, atrayendo elementos

forasteros y cuando la fundaban de nueva planta, los fueros de unos pueblos se comunicaban á otros; los más favorables eran solicitados con mayor ahinco. Los fueros de lugares fronterizos contenían disposiciones que hoy causan asombro, ~~por~~ ~~ejemplo~~ el matador que se refugiaba en Cáseda quedaba libre de pena; el vecino de esa villa que mataba á forastero ó convecino, pechaba treinta sueldos, y el forastero que mataba á vecino, mil; ningún sayón ó merino tenía derecho de entrar en las casas de la Burundá ni tomarles nada por fuerza, y si entraba, podían ellos matarle, y pagaban por el homicidio "tres meajas"; el hombre de Marañon que mataban á otro fuera de la villa no pagaba homicidio, pero el forastero que mataba á otro de Marañon pechaba quinientos sueldos. Los fueros más famosos son, el de Estella (reputa palabra injuriosa el llamar á alguno "castellano"; Vid el cap. "de turpis sermonibus") Jaca (dado á Pamplona, San Sebastian, etc.), Sobrarbe (á Tudela, Gallipienzo, etc; este fuero establecía-

el tortum por tortum ó talión; de aquí el axioma jurídico, "el que mate, que muera") Soria, (á Cásada, etc), Logroño (á Vitoria, etc,) La Guardia (á Val de Burunda,). Los fueros más beneficiosos solian concederse á los lugares cuya poblacion deseaba aumentar los reyes, con inmigracion de gentes estrañas. Y como estas gentes solian venir de Francia, á esos fueros se les denominó "de francos" y á los privilegios, esenciones y ventajas de ellos, "franqueza". Hubo francos en Estella, Pamplona, Puente de la Reina, Lea Aroos, Lanz, Val-de-Larraun, Tafalla, San Sebastian, etc.- Estos francos eran mal mirados por los habitantes originarios de la tierra, así es que amenudo el fuero prohibia que morasen entre ellos navarros, viendo á estos representar el triste papel de extrangeros en su patria. Mirando solo el aumento de almas y al desenvolvimiento de ciertas industrias y artes, merecerá algun elogio la colonizacion franca, pero causó sangrientas discordias en los pueblos y ademas favoreció los mestizajes étnicos

contrarios á la conservacion del tipo euskariano.

El proceso de las monarquias que entroncan con las Casas de Champaigna y de Francia desde Teobaldo hasta Carlos el Calvo, no arroja en los escritos de Campión menciones -- arqueologicas especiales; cuanto á los reyes de la casa de Evreux destacan las munificencias de Carlos El Noble y de Doña Blanca que perpetuaron su amor á las artes en inmortales testimonios de que oportunamente hablaremos..

Los reyes de las Casas de Castilla, de Foix, y de Aragon precipitan á juicio de Campión el ocaso de la monarquia Navarra.

De consiguiente, y por las razones antedichas, sobre dificultades para establecer la cronologia arqueológica de Navarra, diremos con la Autoridad de Altadfil, que el estudio de los distintos caractéres, tanto Arqueológicos como artísticos, de la provincia, comprende las tres épocas Románica, Ogival y Moderna, las cuales no coinciden con la Cronologia, sino que la desbordan, dando origen á confusiones

EPOCA ROMANICA

SU CARACTER Y MONUMENTOS

- "Los Monumentos navarros- escribe Altadill al estudiar ^{en} su admirable Geografía al Arte Rómánico, ofrecen una gran variedad, por el caracter general, la magnitud de sus proporciones, forma de las plantas, orientación, fechas de sus fabricas, no^omas de las Ordenes religiosas que los fundaron, influencias de los artistas que los ornamentaron, costumbres y tradiciones locales, materiales empleados, duración de las construcciones, genialidad creadora de los arquitectos, circunstancias del terreno, del clima, del fin del Monumento, pues és sabido que entre las arquitecturas religiosas, civiles y militares, existen tan profundas diferencias que, al pri

mer golpe de vista, la persona menos versada distingue un templo de un palacio; un palacio de un castillo; y uno de los primeros, de otro de los últimos."

Altadill en su minucioso estudio divide la Época Románica en tres periodos á saber;

1^a Deformacion; que comienza con los orígenes de la monarquía y termina con la primera mitad del siglo XI.

-2^a Perfeccion; que abarca hasta las postrimerias del siglo XII, y que puede llamarse - tambien periodo propiamente Románica porque este Arte alcanza en él la plenitud, y

-3^a De transición; que finaliza antes de mediar el siglo XIII, cuando el Ogival invade - con sus galas el campo arqueológico. >>

El periodo primero, ó de formacion, caracterizado por la tosquedad de sus capiteles-- y sus relieves tímidos, enlaza con el bizantino por sus formás simples, sus resaltes pobres, grosera imitaciones y pesadez ruda;-- y de él son ejemplares soberbios Leyre, las

iglesias de Gazolas y Santa María La Real de Sangüeza, que con escasas diferencias de estilo indican ya en sus representaciones de hombres y de animales un gran progreso del espíritu y del cincel.

El segundo periodo, propiamente Románico ofrece con verdadera esplendidez en los claustros de San Pedro de La Rúa, de Iranzu, de la Oliva, y de Pamplona, verdaderamente admirables.

De este periodo son las luchas por el predominio artístico de los "monjes blancos" ó del Cister, y los "monjes negros" ó de Cluny quienes alzándose con el cetro de las artes en Francia invadieron el reino fronterizo y sellaron perdurablemente en Navarra sus respectivos gustos arquitectónicos.

-A secundar la sentencia cluniacense describe Altadill, vino otra nueva Orden, la de Templarios, de la cual nos quedan en Navarra tres interesantes vestigios, siendo el más modesto, la Puerta del Crucifijo, en Puente de la Reina, al que sigue en valor la igle-

E P O C A O G I V A L

SU CARACTER Y MONUMENTOS

- " Pudieron ser obstaculo al nuevo estilo -observa Altadill las indudables bellezas del Románico, su difusión en la península, la identificación de los constructores con este arte, cuyos primores se acrecieron en el periodo de transición al aceptarse algunos principios del ogival.

La influencia tímida de este, se nota en no pocas edificaciones originarias de los siglos anteriores, o de otras a las que el arte ogival sorprendió en gestación de donde resultaron terminaciones góticas en construcción

nes que habían empezado románicas.

Durante esta época, pues, admitimos la invasión del nuevo gusto arquitectónico, con sus novísimas líneas radicalmente distintas, del románico, otros sistemas de construcción otras maneras de cerrar las bóvedas, otros perfiles en las arcadas, otras proporciones en la escultura y condiciones muy diferentes en la estabilidad, además de brillantes combinaciones decorativas que sin duda ejercieron poderío sobre el gusto popular, dada la general aceptación que lograron las nuevas trazas arqueológicas.

Las fechas en que tal transformación, se presentara en las distintas comarcas, y reinos Ibéricos "se adivinan más que se comprenden". Concretándonos a nuestro país, si la historia no nos lo delata se lo denuncia la observación como procuraremos patentizarlo en estas páginas.

Comenzamos por hallar arcos ógives, de puertas y ventanas, en muros que parecen, de otros vestigios góticos: ejemplo: la ven-

tana de Sanguesa que corresponde a una casa del duque de Granada y la actual puerta de Santa María la Real en el mismo punto.

Siguen después las puertas del Juicio en la catedral de Tudela, la de San Cernin, en Pamplona, la de Santa María de Ujué y la de igual advocación en Olite.

También son muy notables las puertas, angreladas de San Román en Cirauqui, en cuyos lóbulos alternan los dibujos emblemáticos - moriscos con leyendas é inscripciones aún no descifradas.

De este periodo es un ejemplar admirable el monasterio de la Oliva declarado monumento nacional. También merecen singular mención, el magnífico templo parroquial de los Arcos, el convento de Santo Domingo de Estella y muy principalmente el claustro, riquísimo verdaderamente, de la catedral de Pamplona.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

EPOCA MODERNA =

SU CARACTER Y ::
::: MONUMENTOS :
= RENACIMIENTO =

Retablos - Coros - Tallas - Esculturas = En estos conceptos, más que en los monumentos, está representado el arte de tal estilo, siendo el escultor Bacheza quien más lo ilustra con sus obras.

No abundan en Navarra los monumentos de la época Moderna, pudiendo afirmarse que el más característico de los de carácter barroco correspondiente como se sabe al siglo XVIII, y puesto de moda por los constructores que terminaron la basílica de San Pedro de Roma, es el templo de San Gregorio Ostiense, situado en el valle de Berrueza, a cinco kilómetros de Los Arcos.

Otro de los monumentos que corresponde al período moderno es la fachada de la catedral de Pamplona obra del famoso arquitecto Ventura Rodríguez.

También sobresale por su carácter ba-

proco en que se mezclan los estilos Dorico, Jonico y Corintio, la casa consistorial que tantos tesoros bibliográficos encierra en su archivo.

Hecho así el índice del Catálogo, con la brevedad que exige la índole de esta labor y teniendo presente que el inventario analítico y descriptivo de los monumentos y objetos de arte se ha de hacer conforme al plan de la obra y al método que nos impusimos, cerramos el capítulo haciendo constar, que para llenar cumplidamente nuestro fin y documentarnos históricamente y gráficamente no hemos ahorrado tiempo ni estudio.



dad. Sus dos musas- el Paganismo clasico y el Cristianismo medieval- vuelan hacia el, Olimpo huyendo de la tierra. Y la tierra, - huérfana de gracias, pasa á ser feudo de la extravagancia ó del mal gusto, del churriguerrismo y del barroquismo, del pseudo clasicismo que levanta pórticos jónicos ante una casa con persianas, ó del llamado estilo grecorromano, el más vitando de los híbridismos arquitectónicos.

Las agudas observaciones de Bayard sobre la personalidad de los estilos, son de una excritud absoluta. Cada estilo tiene una cara, porque cada estilo tiene un alma diferente.

El espíritu religioso, que alentado y viril venció á la Reforma, no ha renovado los estilos porque no á renovado los ideales. El siglo XVII muere entre las carcajadas de Voltaire; el siglo XVIII entre los aullidos del Terror. Y cuando el siglo XIX recien nacido, intenta reaccionar contra la Enciclopedia de las huestes de Napoleon, en-

P A M P L O N A

SUS MONUMENTOS Y RELIQUIAS DE ARTE:

=IMPRESION GENERAL=

El progreso que en pocos años y en todas sus manifestaciones-agricola, industrial, comercial, politica, cientifica, artistica, y literaria, ha hecho del antiguo reino navarro una de las provincias que son gala y orgullo de la España contemporanea, podria ir señalando, como un manómetro, en las impresiones que de sus visitas á Navarra realizaron el autor de la "Cronica de Navarra" Don Julio Nonvela hacia el 1888 y el erudito historiador y arqueologo Don Pedro de Madraza que tan minuciosamente la recorrió por los años de 1886 segun consta en los tomos correspondien-

tes á Navarra y Logroño, de la serie "España - sus mo-
 numentos y arte -
 Domingo y del Carné; el hospital pro-
 que tiene una elegante portada Rena-
 cimiento, á los Circulos y casinos, y muy prin-
 cipalmente á la magnífica catedral y á las -
 muy curiosas iglesias de san Ignacio, san Ni-
 colas y san Fermín". *

Nuestra impresión ha comprobado la coa-
 xistencia de estas dos vidas de Pamplona; la
 patriarcal, religiosa y horaciana, que sorpren-
 dió los cortesanismos ^{de} Nobeleta, y la traficant-
 te, social y culta, que tanto subrayó Madrazo.

Esta armonía del viejo espíritu navarro,
 tradicionalista, religioso y austero, con el -
 espíritu moderno, que, cultivando campos con-
 forme á los principios de la ciencia y de la
 maquinaria agrícola, montando fabricas segun-
 los adelantos más recientes, creando Bancos y
 alentando la riqueza pública por una difusión
 maravillosa de la, cooperación y del crédito,
 sorprende al viajero y reconforta al patrio-
 ta.

Desde que el tren penetra en Navarra se
 percibe como una rafaga de bienestar. Sus cam-

pos son jardines, sus labriegos, sanos y fuertes tienen la robustez del bien nutrido y el semblante del gozo trabajador. Destacan sus sembrados y sus viñas, alineados y simétricos, mostrando los cultivos una feracidad que niega el clima, afirma y vigorizan los abonos. Sus montes, igualmente, ofrecen las señales venturosas del buen cuidado; sus abundantes ríos, sus canales, hasta sus torrentes, tienen un embalse científico. En la red de sus carreteras, de sus telegrafos, de sus ferrocarriles, de sus teléfonos y de sus tranvías eléctricos y á vapor, están marcados sabiamente los progresos más útiles y rotundos. Todo es cuidado, simetría, método, cooperación admirable, admirable régimen científico. Y Pamplona, desde la cumbre en que se asienta, con vestigios de sus murallas y torreones, llena de monumentos, parques y jardines, reflejando en las claras aguas del Arga el penacho histórico de sus templos y difundiendo por los valles el silbato de sus locomotoras y las bocinas de sus autos, es como una gentil ali-

anza de lo pasado y del futuro, como una trillantisima conjuncion de la fé antigua y de la ciencia nueva.

En el hotel que nos hospeda, desde donde podemos contemplar la ojival portada del famoso archivo de Comptos, recibimos bien pronto las visitas del vicepresidente de la comision de monumentos don Julio Altadill, del encargado del archivo provincial don Jesus Etxayo, del director de "El pensamiento navarro" señor Echave, del notable y activo periodista don Julio Martinez, todos los cuales, rivalizando en amable gentileza, nos dan facilidades para nuestro cometido.

Bien pronto sumase á ellos el gobernador, marques de ^{Palmerola} ~~Andanosa~~, el alcalde don Fidel ^{Villas} ~~Castro~~, el arcediano de la catedral y vocalde la comision de monumentos don Mariano Arigita, con los cuales concertamos ya el recorrido de la provincia.

Nuestras visitas al archivo de Comptos, á la Diputacion, al Ayuntamiento, á la Catedral, al acueducto de Subiza, al archivo forál, y á

las demas iglesias, hospitales, asilos, casinos teatros y establecimientos de enseñanza laica y religiosa, fueron tan detenidos como provechosos. Todos estos amables conserjeros se disputaron ^{el} honrarnos y agasajarnos, y muy singularmente los señores Altadill -facilitandonos su magnifica y numerosa coleccion de fotografias- y Etayo, poniendo á nuestra disposicion el caudal copiosisimo de la bibliografia del archivo forál, puede decirse que contribuyeron grandemente á facilitar el buen exito de nuestra ardua empresa.

Como en anteriores Catalogos en este hemos de seguir el inventario monumental y artistico por partidos judiciales, comenzando por el de la capital y sus ayuntamientos y siguiendo despues, por orden alfabético, el de los demás partidos judiciales.



El río Arga, que viene a Pamplona, se ve cruzado por varios puentes, como el de S. Pedro, el del barrio de la Magdalena y de la Reschopa, de antigua construcción: a él aun tambien los sumallas, con puentes tan recientes como la de San Juan y la de San Pedro, y la pichonera de la Tronquera, mas un puente levadizo.

PARTIDO JUDICIAL DE PAMPLONA

P A M P L O N A

Catedral; su historia.

A decir del P. Aleson, en el año 1347 comenzó la reedificación de la iglesia de Pamplona" tomando singularmente á su cargo el Rey Don Carlos esta obra, y parece que aguardó todo ese tiempo que corrió desde la ruina, y fué de siete años, hasta componer sus finanzas y dejarlas corrientes, exonorándolas de algunas cargas ó consignaciones para lo que ahora ejecutó, que fué á hacer la fábrica de la cuadragésima parte de todas sus rentas reales de Navarra por doce años" Segun el señor Lamperez, Carlos el noble echó en 1397 los cimientos de la actual Catedral,--

quedando terminado el templo, 30 años des-
pues.

Madrazo añade que es probable ayudase -
mucho á la fabrica el obispo Cardenal Don Mar-
tin de Zalba y segun Don Mariano Arigita en-
su "Reseña eclesiastica de Navarra la restau-
racion de la Catedral no termina hasta 1450.

- "Es dudoso, dice Madrazo, "que la restau-
ración del siglo XV fuera tan completa como -
se viene suponiendo, á nuestro, modo de ver, -
despues de reedificados el Presbiterio, las
naves y el Coro, se dejó en pié la antigua--
fachada, y poco ó nada se hizo en la decora-
cion del trasaltar y del trascoro.

Nos mueve á conjeturarlo así, en cuanto
á la fachada, la aseveración del continuador-
de Moret, que dice: " De lo antiguo sólo quedó
la puerta de frontispicio, que ahora vemos " y
la consideración de que la nueva fachada de
fines del siglo XVIII no se hubiera hecho si
la Iglesia hubiera sido enriquecida con un
frontispicio gótico en tiempo de Carlos el -
Noble".

En resumen la historia de la Catedral puede decirse que comienza hacia el siglo XII en que se construyó la iglesia románica; que en tiempos de Carlos el Noble culmina la obra y ornamentación, reedificándose el hermoso claustro y que en el siglo XV la munificencia del Obispo Barbasán restauró tanto el interior como los grandes deterioros del claustro.



FACHADAS; Estilo y descripción

La catedral ofrece dos fachadas, que acusan por sus respectivos estilos distintas épocas de construcción y la heterogeneidad arquitectónica del templo. La fachada antigua, de carácter marcadamente ojival, se halla al Norte y es actualmente secundaria. La fachada principal, cuyos planos, trazados por Ventura Rodríguez hemos visto en la sacristía, es del estilo pseudo-clásico, sin elegancia ni nobleza, todq -

en piedra amarilla. (v. fotografía).
Ante ella se extiende un amplio atrio
 esmeradamente enlosado y cercado de verja de
 hierro con pilastras que la dividen en témpanos ó lienzos, coronadas de jarrones de forma tan infeliz como los de la fachada. Para terminar la descripción de esta diremos que en el interior del pórtico y en el intercolumnio del centro resalta un gran tablero de marmol de medio-relieve que está representada la Asunción de la Virgen, advocación que lleva la Santa Iglesia Catedral; la puerta de ingreso está debajo y á los lados hay dos hornacinas en que debieron colocarse las estatuas de San Pedro y San Pablo. Otras dos puertas comunican con las naves laterales.

La fachada del costado norte ~~del templo~~ es muy distinta, y perfectamente acomodada a la disposición interior del templo. Presenta esta fachada perfectamente acusados los seis tramos de sus ^{naves} laterales y su crucero. Cada tramo tiene su elegante ventana ojival de triple archivolta con su crestería y su portaluz. Alzase sobre el cuerpo de las naves menores el gran buque de la nave central y el del --

crucero que inserta con él ángulo recto y en esa elevada mole correspondé una ventana de dos portaluces á cada una de las del cuerpo inferior.

Las divisiones entre tramo y tramo están acusadas por los estribos ó contrafuertes; los que suben de la techumbre de las naves inferiores y sirven de base á los arbotantes que van á contrarrestar los empujes de la bóveda de la nave mayor, son de un trazado arrogante y llenan perfectamente su objeto, dado que no se advierte ni en el interior ni en el exterior del templo movimientos causados por el menor desequilibrio de fuerzas.

Es de advertir que esta fachada ha debido de perder mucha gentileza y galanura e con faltarle los pináculos y agujas de su antigua decoración, pero no es difícil representarse el hemoso buque sagrado con su arboladura y su jarcia.

Hubo sin duda pináculos, por la estructura del edificio lo exigía, sobre todos e-

sos estribos, hoy desmochados; los hubo sobre los contrafuertes de que parten los arbotantes; los habria tambien sobre los estribos - que flaquean y fortalecen á la vez los muros del crucero; y hubo á no dudarlo en cada lienzo de pared una graciosa cenefilla de hojas por cornisa.

La puerta de este costado Norte, abierta bajo la gran claraboya del brazo izquierdo - del crucero es de bellas formas canopial del XV, marcan con toda fidelidad la época de la reedificacion de Don Carlos el Noble. (v. pag 147.

LOS CLAUSTROS.-SU HISTORIA
Y DESCRIPCION/
=====

Los claustros se reedificaron en el siglo XIV y XV. El bajo, llamado, tambien de Bazan, á costa del obispo de este nombre, se conserva con ciertas mutilaciones y deterioros en toda su grandeza de maravilla ojival.

El claustro alto ha sido reconstruido - en varias épocas y manifiesta huellas os-

tensibles de estilos diversos, careciendo casi completamente de la riqueza ornamental del claustro bajo.

Las alas del del Norte y Este fueron -
construidas en el siglo XIV y las del Sur y
Oeste en el XV. En éste, procuraron los re-
constructores respetar la suntuosa traza del
siglo XIV.

- "Diéronse á cada ala -observa Madrazo
igual número de tramos y de ventanas que re-
presentaban las crujiás con las cuales habian
de hacer juego. Sacrificó el restaurador quan-
to pudo la escesiva licencia que acusaba en-
su tiempo el estudio gótico florido y flami-
lar, y se limitó á introducir en la cresteria
del ventanaje alguna mayor complicación de --
clausulas ornamentales, y á coronar gallarda-
mente con estatuillas de Santos los gabletes-
que por la parte exterior cobijan las arcadas
traspasando el antepecho de la galeria alta."

DECORACION DE LOS CLAUSTROS; BOVE-
DAS, CAPITILES Y SEPULCROS.

Las cuatro galerias del soberbio claus-

tro iruniense presentan diferente decoración y tanto por sus bóvedas como por el perfil de los ventanales se comprueban, según sagazmente ha observado Don Julio Altadill, los diferentes términos de una serie evolutiva.

La galería de levante no tiene gabletes; la del Norte los ofrece rematados en escudos con un grumo; la del Oeste tiene armas nobiliarias y esculturas en el vertice de sus arcos; y la del Sur que carece de emblemas heráldicos ofrece extraordinaria riqueza de figurillas de hombres y de animales.

- "En la primera galería de levante á Sur, - escribe Altadill - la más sencilla la de traza más pura, con ojivas que rematan bajo el antepecho del claustro superior, invadido sólo por el grumo en forma de cruz que las corona; y sus florones de ocho lóbulos en el central; y de seis encada uno de los laterales, las hacen simples y bellas á la vez.

En la segunda domina el mismo motivo de las resáceas, con alguna excepción que pudiera -- ser retoque de tiempos posteriores; pero los

gabletes rebasan la balaustrada del piso alto, y está dotado de una gracia en las proporciones que engendra el buen efecto del conjunto.

En la tercera y cuarta galería, coronan santos los vertices de los ángulos, respondiendo á la necesidad sentida por aquel entonces de aumentar la riqueza decorativa; y los trebolados y cuadrifolios representan en ellas los elementos mediante cuya repetición se decora cada hueco, del mismo modo que se hizo en muchos de los labrados al comenzar el siglo XV.

Los capiteles de las primeras y segundas estaciones son aun menos analogos que los demás elementos y marcan bien las dos épocas, muy separadas una de otra que no se diferencian tanto en los perfiles generales. Presentan los de principio del siglo XIV la riqueza de figuras diversa de escenas religiosas, demostros, de caprichos y de otras formas, que se observan del mismo modo que en los Claustros del monasterio de las Santas Cruces de Catalu-

ña, de Veruela, en Aragón, de la Catedral de Barcelona, en tanto que los fines de esta - misma centuria ó de la siguiente ostentan los follajes naturales interpretados por el artista y los demás elementos decorativos que imperan en otras fabricas coetáneas á esta, que tanto abundan en España.

La galería de Levante presenta al observador multitud de pasajes de la Historia Sagrada, llenos de candorosos detalles, en tanto que la del Septentrión contiene un capitel en la penúltima arcada hacia el angulo Nordeste, que es de gran interes para la historia profana de Navarra. Se ven en los dos parejas de hombre y mujer enlazándose en matrimonio, con sendos escudos á derecha é izquierda de los contrayentes, que denotan su alcurnia y estirpe, y los acompañan sobre la misma composición jinetes sobre caballos engalanados, sonando todo á esplendidas fiestas y rumor de bodas reales que pudieran recordarlas de Doña Juana con Don Felipe de Evreux y alguna otra de príncipes.

Mediante la agrupación de todos los datos anteriores, debe sospecharse que la construcción del actual claustro de Pamplona debió durar bastante tiempo, hasta el punto de no hallarse tan distantes como se ha supuesto el término del primer período de obras y el comienzo del segundo. Averiguase por ellos también, próximamente el momento en que se fueron introduciendo en la catedral, bajo la inspiración francesa, diferentes elementos arquitectónicos, y los que hubieron de persistir aquí, como persistieron en muchos períodos de nuestra historia artística, los de otros diversos estilos.

Varias de las puertas de ingreso al templo y capillas, lo mismo que la decoración de algún recinto, completan el museo de escultura francesa, adaptada en parte al ambiente del país que puede estudiar el viajero en la Catedral y Claustros de Pamplona. Son las primeras las que comunican con la iglesia, de la Barbarazana, la correspondiente á la llamada Sala Preciosa, que facilita

la salida al arcedianato y á la entrada al --
refectorio bajo. Es la más notable, entre las
segundas, las del interior del este mismo re-
fectorio.

El hemoso claustro actual de la Catedral
de Pamplona es muy rico en obras de la escul-
tura francesa de loa siglos XIV y XV. Prepon-
deró casi siempre con ligeras interrupciones
esta influencia en gran parte de Navarra y la
finura clásica de las principales escuelas-
ultrapirenaicas, se introdujo en delicadezas
de muchos monumentos del lado acá de las mon-
tañas, que hoy sirven de fronteras.

Los ventanales de las cuatro crujías -
que hoy cierran el patio, revelan desde lue-
go la intervención de diferentes manos y su
labra en distintas fechas, por más que el con-
junto no resulte tan inarmónico como sería --
de temer, teniendo en cuenta los datos histó-
ricos.



PUERTAS DEL CLAUSTRO

PUERTA DE LA VIRGEN DEL AMPARO

Sin duda, lo más interesante de este -- claustro son las seis puertas que lo embellecen. La de la Virgen del Amparo, la Preciosa, las de la capilla de Javier, la del arcediano y la de Barbazana. La más hermosa de todas es la de la Virgen del Amparo, por la que se dá acceso al templo; de ella puede decirse, con el Sr. Serrana Fatigati, que es un -- miembro del Museo de escultura Francesa, adaptada al ambiente que imperó en Navarra y que con otros no menos estimables vestigios, puede el arqueólogo estudiar con deleite en la Catedral y Claustros de la capital de Navarra.

Como todos advertirán por su primer golpe de vista, es obra de un agradabilísimo efecto, impresión placentera alcanzada sin duda por anteriores generaciones que la -

hayan conocido sin los malaventurados brochazos de pintura con los cuales le han arrancado, mejor diría ocultado, el matiz y la patina propios de estas esculturas, labras tan bellas y sugestivas; la delicadeza de perfiles que se pierde con estos enbadurnamientos, mas propio de anciana presuntuosa de juventud, y la maestría y vigor de determinados detalles, en los cuales estamparon el sello de su inspiración hábiles imagineros medievales, que desde sus tumbas habrán protestado de la pícara profanación.

Llama desde luego la atención el timpano que sirve de coronamiento, donde aparece en rica labra la muerte ó entierro de la Virgen. Lloraban los angeles y se inclinan los apóstoles para contemplar el rígido cuerpo de la madre del Redentor. Son por consiguiente numerosas las figuras, y aun cuando al principio aparezca alguntanto confusa la aglomeración de estas en un espacio tan limitado, se va poco á poco observando que hay corrección en el perfil para

ninguna, antes bien, bien colocadas y dispuestas estas en orden exento de censura, pudiendo compararse el conjunto con determinadas obras pictóricas de la misma época.

Son adecuadas las expresiones, no pecan de monotonía, dan animación y vida á la escena representada y ofrece en totalidad bastante similitud con otras obras similares del siglo XIV.

También reclama prontamente la atención del observador, el elegantísimo parteluz ante cuyo frente aparece con aureola de dignidad y amor, una hermosa escultura de la Virgen María que lleva en sus brazos al divino Niño. Sobre esta columna se apoya sobre su centro el robusto dintel que cierra por su parte altos dos huecos rectangulares de la admirable puerta ojival. La fecha de labra de la hermosa escultura puede muy bien suponerse dentro del siglo XIV, no en sus comienzos, si no por el contrario, avanzada esa centuria, autorizando opinarlo así, no solo distintos detalles de indumentaria, si no también los

pormenores de ~~cor~~ativos del zócalo, jambas y la espléndida umbela ó marquesina, piezas todas ellas de inestimable valor artístico. Lástima que á la estatua y umbela hayan alcanzado los atrevimientos pictóricos que al tímpano, con lo cual quedan al pronto veladas determinadas particularidades de admirable factura, como son la corona y los plegados de las túnicas de Madre é Hijo.

El jambaje se haya partido en zonas (en los dos huecos), y cada zona en dos nichos, cual pequeñas hornacinas, tienen estos su coronación de lindísimos pequeños gabletes filigranados, representando en sus huecos personajes en variadas actitudes. Las zonas inferiores de los machones laterales, afecta, nó la forma de nichos, pero sí la de hermosos cuadrifolios, cuyos huecos ocupan también escenas distintas. La composición es muy variada; alguien ha creído ver representadas las Obras de Misericordia, pero pudiéramos más acercarse á la hipótesis de ser la historia de Sansón que lucha con el león en-

uno de los recuadros, que es conducido en otro por un lazarillo que en otro el decapitado; y afianzó en otro vigorosamente una columna del templo ocupado por filisteos. Y puede ser causa del error uno de los huecos donde se ve un hombre en tierra y otra figura - (Dalila) escena que tal vez se interpretó por la obra caritativa de enterrar á los muertos.

La archivolta muy rica en ornato y labora de exquisito gusto, presenta á trozos, distribuida con elegancia, una filacteria, en la cual se lee en caracteres góticos la siguiente inscripción: Quæ est ista quæ ascendit de deserto deliciis affluens, inixa super dilectum suum? Asumpta est Maria In celum.

#####

PUERTA "LA PRETIOSA"

===

De iguales dimensiones que la de la Virgen, por estar así mismo encajada en una de las ojivas del Claustro, difiere, *sig* embargo, en su disposición y estilo, pudiendo estimarse de época algo anterior. Su estado de conservación es excelente.

Ofrece un solo hueco de entrada, adintelado, y sobre él cuatro series paralelas de asuntos de la Vida de la Virgen en alto relieve. En el primero, distribuido en cinco compartimentos, bajo arquillos conopiales, se desarrollan episodios, apareciendo la Anunciación en el centro.

La segunda, bajo un festón de nubes estilizadas, tiene un solo relieve con los Deposorios de la Virgen y san José, otros dos asuntos. El tercer espacio lo ocupa la escena de la muerte ó Tránsito de la Virgen y en

el cuarto, ya ojivo, su Coronación en el Cielo.

Dos grandes figuras de la Virgen y el arcangel Gabriel, de mérito escultórico extraordinario y de marcado estilo francés, sobre altos pedestales, aparecen á ambos lados de la puerta, continuando los doseletes que la coronan, series de santos más pequeños con sus correspondientes umbelas.

La alchivolta más anterior la decoran igualmente pequeños angeles, llegando el exorno hasta las bases inferiores de los pedestales que sostienen las dos grandes figuras de San *gabriel* y la Virgen.

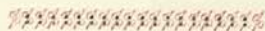
Las hojas de puerta pertenecen al estilo barroco del siglo XVIII, desdiciendo mucho del total de tan bella Puerta, con razon llamada "La Pretiosa"

#####

PUERTA DEL ARCEDIANATO

Es obra, sencillamente adintelada en el muro, ocupando ^{la parte escultórica} el tímpano que determina la o-

ojiva del Claustro; ofrece dos zonas de relieves con escenas de la Vida, Pasión y Muerte de Jesús y el Crucificado en el espacio ó zona superior.



PUERTA DE SAN JOSE (*exterior*)
(*ver a la pag 135*).

Concuerda perfectamente esta puerta con el estilo y ornamentación predominante del siglo XV, que se nos presenta como distintivo su forma cenepial y sus agujas constituidas por torrecillas y pináculos exhornados con doseletes en el frente y lóbulos típicos de esta decoración elegantísima, cuyos ejemplares tanto abundan en España.

Efectivamente, los documentos comprueban que en esa época fué erigido todo el frente N. de la Catedral iruniense, del que forma parte la expresada puerta, sobre la cual se observa una imposta, especie de embrión de tejanz protector, sin indicios de que en otros tiempos haya sido mayor su vuelo ó saliente..

La aguja central está sustituida por una cruz de Lorraiz de orden decorativo distinto que no se apoya en torrecilla ni pináculo y que termina en una estatuilla á la cual no alcanza la fototipia que acompañamos, teniendo su arranque en la archivolta externa florenzada que tan bello carácter dá á las arcadas de la época.

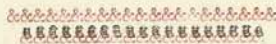
Las archivoltas ostentan entre sus airo-sas curvas, dos filas de estatuillas con sus repisas y doseletes, de muy lindo efecto. El dintel es liso, pero el tímpano, de una sola zona, que sobre aquél se agrupa, es una composición preciosa que reproduce la escena de la coronación de la Virgen en alto relieve, con proporciones y disposición irreprochables.

Las dos hojas de esta puerta ostentan al exterior los dos pernios de hierro forjado y calado, elegantes y amplios; encima del postigo se conserva todavía en buen estado un hermoso llamador de hierro de forma circular sobre gran placa labrada del mismo metal.

El conjunto se halla en buen estado de

conservación, salvo la falta de los dos estatuas flanqueantes que tienen su espacio reservado sobre los capiteles de las columnas adosadas extremas de esta portada, á la cual precede una espaciosa galería curva que imprime aspecto de grandeza al monumento de esta parte, la menos frecuentada del templo.

Los fieles llaman á esta puerta, de San José, sin duda por su proximidad al altar del esposo de María.



PUERTA BARBAZANA O DE LAS
FLORES

Menos interesante, por carecer del timpano, y no ofrece, como las anteriores, la riqueza escultórica que hemos admirado en ellas, se destaca entre todas las del Claustro por la total ausencia de figuras en sus exornos. Unicamente tiene dos estatuas, sobre pedestales y con sus correspondientes doseletes, las cuales no aparecen en la foto-

grafia porque precisamente por aquellos dias las quitaron á causa de la obra que se estaba haciendo, segun facilmente se advierte en los utensillos y escombros.

Demos por separado estas des estatuas, que representan á San Pedro y San Pablo y -- son, por cierto, de mediano gusto y deplorable estilo barroco, mucho más modernas que la Puerta, cuya soberana elegancia ojival se caracteriza en las finisimas columnas, que reunidas en hacecillos delicados termina por incomparables capiteles de follaje, algunos de ellos historiados de diminutas figuras humanas y fantásticas animales trabajados con un primor increíble.

~~~~~  
=====

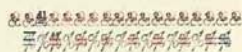
PUERTA DE JAVIER  
=====

No cede en gusto arquitectonico á las antedichas. De muy parecida traza y proporciones, se desarrolla sobre su dintel un re-



lieve de la Cena, bajo siete lóbulos, y en el tímpano aparece, igualmente en alto relieve, la Entrada del Salvador en Jerusalem, llenando el espacio superior un árbol por el que se encaraman unos chicos para presenciar mejor la escena.

La Virgen y el arcangel Gabriel, flanqueando la entrada, en sendas hornacinas, completan la decoración de esta Puerta, cuyas líneas y esculturas producen la mejor armonía



REFECTORIO O CAPILLA DE  
XAVIER.

=====

Franqueada la admirable puerta, se entra en el antiguo refectorio de canónigos, hoy capilla de Xavier, amplio, majestuoso, de ventanales con ojimez, roseton central, vidrieras admirables y púlpito de maravillosa exornación.

- "Además de una muy estimable escultura

de la Virgen -dice Altadill- y de tres puertas con sumo acierto ornamentadas, lo que principalmente llama la atención en este recinto - es el púlpito ó tribuna.

Diffícilmente podría precisarse cual de sus miembros merece preferencia, si el soberbio doselete que le sirve de coronamiento, el elegante antepecho ó la grande y trabajada mensula en que se apoya, sobre la cual, y distribuidos en tres espacios se halla labrado en relieve con caracteres góticos el mandato de Jesus á sus Apóstoles: "Docete omnes gentes".

Completan los atractivos de este lugar, las crucerías de, la magnífica nave, cuyos nervios descienden agrupados hasta los cul-de lampes, ricamente tallados y policromados en que se apoyan.

Las edificaciones adyacentes al claustro de la Catedral de Pamplona determina su destino correspondiente á la vida comunal de los canónigos, no faltando su lavabo y cocina. El lavabo (hoy capilla de Sta Cruz) queda cerrada por una reja con bellísima crestería

*de lirios y dragones, labon del siglo XIII al XIV, hecha segun tradicion con el hierro de las candinas de las Navas de Tolosa -*

SEFULCROS DE DON CARLOS Y DE DOÑA  
BLANCA

=====

A través de esta hermosísima capilla - llegaremos á un local que fué el de cocina de las canónigos colegiados; pero no es el local lo que nos interesa, si no lo que cobija: el imponderable cenotafio de los Reyes de Navarra Don Carlos III el Noble y su esposa Doña Leonor. Hallábase hace diez años colocado en el centro del coro de la Catedral, sobre la cripta que guarda los restos mortales del rey noble y su consorte, siendo de allí trasladado á su actual lugar por exigencias y apremios que no nos parecen tan fuertes - como el título que en la Catedral de Pamplona puede ostentar el esclarecido Monarca.

Segun antecedentes extraidos en el Archivo de Comtos reales de aquel Reino, data este preciado monumento funerario del año 1415 y fué tallado en alabastro Johan de Lome, maestro mayonero de facer ymaginies. Ostenta en sus cuatro frentes hasta veinte y ocho estatuillas, delicadamente talladas, --

representando personajes de ambos sexos de la época de la reina Doña Leonor, ocupando cada uno su hornacina, rematadas idénticamente todas ellas por un calado fino de estilo gótico primorosamente tallado. Sobre la cornisa saliente superior se lee en caracteres góticos una inscripción alusiva que corre á los cuatro lados formando marco al espacio rectangular ocupado por las estatuas yacentes de ambos monarcas, talladas también en alabastro á tamaño natural, y mereciendo el concepto de autenticidad por haberse ejecutado en los días de los personajes representados. La ornamentación de esta parte consiste en un lebril situado á los pies del Rey, y dos perros devorando á porfía un hueso, á los pies de la Reina; pero el detalle ornamental más hermoso lo constituyen las dos magníficas umbelas, que protegiendo las cabezas del Rey y de la Reina afectan un lindo estilo gótico florido, y lleva profusión de adornos magistralmente desarrollados. Cada una de estas umbelas lleva su correspondiente inscripción

en caracteres góticos; la del Rey dice así: Aquí yace sepellido el de buena memoria Don Carlos Rey de Navarra et Duc de Nemoux et descendiente en recta linea del Emperador Sanct Carlos Magno et Sanct Luis Rey de Francia. - El cobró en su tiempo gran parte de villas y castillos de su reino que eran en mano del Rey de Castilla; el sus tierras de Francia que eran empachadas por los reyes de Francia et de Inglaterra..Este en su tiempo ennobleció é exaltó en dignidades muchos ricos hombres, caballeros é Fijosdalgo, naturales suyos é fizo muchos notables edificios en su Reino.

La inscripción simétrica de la Reina, dice así;

- "Aquí yace sepellida la Reina Doña Leonor, Infanta de Castilla, muger del Rey Don Carlos el III, que Dios perdone. La cual fué muy buena, sábia y devota; é finó quinto dia de Marzo del año mil quatrocientos diez y seis. Rogad á Dios por su alma"

~~~~~

LOS CAPITALES ICONISTICOS
DEL PRIMITIVO TEMPLO-

Son así mismo verdaderamente notables - los capiteles iconisticos, de caracter románico, que guardan en el claustro, sin duda -- procedente del primitivo.

Estos capiteles son diez y, han sido estudiados por Madrazo y más posteriormente por Altadill que los describe de este modo:

- "Capiteles de Claustros románicos y no de ingreso parecen realmente seis, por lo menos de los diez que se conservan, así como dos tienen bien marcados en su forma y tamaño el caracter de los que coronan columnas destinadas á sostener alchivoltas de ingreso.

Los seis primeros son gemelos y su labor se extiende por sus diversos frentes; en tanto que los cuatro segundos son sencillos y - corresponde á fustes mucho más gruesos que los

anteriores. Aquellos presentan ábacos finamente trabajados en su zona baja, que los reúne por la parte superior, y estos carecen hoy de ellos pudiendo sospechar que les tenían como continuación de una imposta destrozada. El noveno y décimo ofrecen mayores analogías con los del primero que con los del segundo grupo. Acoplados se encuentran dos á dos por los ábacos, separándose por los astrágalos para descansar en dos fuentes cada uno. Se ábaco está también finamente decorado en el bisel inferior y liso en el tablero alto; pero las superficies de sus tableros no se identifica á las del primer grupo."

No debe dudarse pues, que hubo adosado á la Catedral antigua un pequeño claustro románico, según se deduce por estos capiteles y por el examen de los asuntos que reproducen.

Estos asuntos corresponden á la Historia Sagrada; el Prendimiento, la Crucifixión, la bajada de Abrahan al Limbo, la Visita de las Tres Marias al Santo Sepulcro, en las cuales se reproducen fisonomías llenas de--

expresión, destacandose muy singularmente la del Diablo.

Los capiteles del segundo grupo tienen exhornos clásicos, con hojas de acante estilizadas, volutas reunidas en las esquinas y en los frentes.



SEPULTURAS DEL CLAUSTRO



Existen en el claustro las sepulturas del infante Lionel de Navarra, hijo de Don Carlos II y de su mujer Doña Epifania, y la del obispo de esta Catedral Don Miguel Sanchez de Asiain, ambas en profundisimas hornacinas decoradas con cresterias heraldicas y calados de varias épocas, aunque de buen gusto.

En la de Don Lionel, á través de la espesa reja que lo cierra, se ven pinturas murales de época posterior y, rematando el friso de estas pinturas sobre un zócalo de pie-

dra, hay hasta seis estatuas de barro cocido y un Crucificado, tambien de piedra, todo ello de bastante interés, sino de gran mérito artístico.

Sobre la puerta de subida al Claustro-alto hay encajada una admirable pieza escultórica, que estaba en una de las capillas-laterales y se ignora porqué singular capricho la mandaron trasladar y poner allí.

Es el sepulcro de la infanta Doña Blanca, muerta en la adolescencia, que aparece rodeada de angelotes, teniendo á sus piés un lebrél con melenas de leon, y como protegida de una umbela, primorosamente calada. Toda la obra, de característico estilo *medieval* es de fina delicadeza y sumo gusto.

Tambien está en el Claustro el sepulcro de Ezpoz y Mina, con esta noble y sencillísima inscripción;-"Navarra á su esclarecido hijo Don Francisco de Ezpoz y Mina". Sobre la urna llora una matrona arrogantisima con la corona real de Navarra y en la urna, como unicos adornos, hay un busto del inmortal gue

rrilero, rodeada de guirnaldas y el escudo de Navarra, entre laureles. El monumento és sobrio, casi sombrío, pero carece de grandeza y majestad, aunque la ejecución es muy discreta, y la estatua de la matrona está bien tratada en la expresión y en los ropajes.

En la parte Sur del Claustro se vé otra sepultura, la del conde de Gages, que en tiempos de Carlos III fué gobernador de Napoles-- y atendió mucho á Navarra, segun reza el epitafio en latin. El monumento ocupa una hornacina con las cadenas y el escudo real de Navarra; la urna, con relieves de las batallas en que más se distinguió el conde de Gages, se apoya sobre un cuerpo de marmoles custodiado por angelotes y sobre la urna, tallada, se vé el busto del gobernador y capitan.

El monumento de Gages, en el Claustro de San Juan de los Rios, en Pamplona.

INTERIOR DEL TEMPLO

Consta, como facilmente se comprueba á la -
vista del plano (vease Lamperez "Historia de
la arquitectura cristiana española en la E--
dad Media, tomo II, pagina 73) de tres naves -
con una girola, que se convierte en cuatro ab-
sides.

La nave central, más ancha que las late-
rales, con crucero y presbiterio pentagonal,
y á las laterales se adosan varias capillas
entre los contrafuertes.

La girola és de un trazado originalísi-
mo, pues se descompone en cuatro exágonos, e-
jemplo unico en las catedrales españolas.

Su alzado está constituido mediante pi-
lares de baquetones, bóvedas de crucería sin
triforio y con sólidos muros que funcionan -
al exterior de contrafuertes, para resistir
sus arbotantes .La armonia de sus lineas, más
que la abundancia de ornamentación, produce-
los efectos de grandiosa perspectiva que per-

siguieron sus autores.



VERJAS DEL PREBITERIO Y DE
MIRAMAMOLIN

El presbiterio queda separado del resto del templo por una famosa verja y un retablo mayor que, aunque de correcto gusto greco-romano, desdice mucho de todo lo que le rodea.

La verja del Presbiterio és la más notable de España (Lamina) Concluida en 1517 por el maestro rejero Guillermo Evenat, segun -- consigna la inscripción en caracteres monarcales que corre por un feston superior, és tan admirable por la fina labor de sus balustres, como por la riqueza de su cresteria.

- "Los barrotes, lisos y retorcidos, en orden al tenno-dice Madrazo-se refuerza con pilarcillos de labor repujada, que termina en esbeltisimas y altas agujas, y están cortadas

horizontalmente por una cenefa recta, elevada un tanto en la puerta, y exornados, en el timpano que sobre ella se forma, con graciosos arquitos conopiales, formando un conjunto en que la riqueza de perfiles en nada perjudica la hermosura de esta verja, que cierra el presbiterio como si fuese un inmenso cristal.

La verja llamada ^{de} Miramamolín, que cierra la comunicación con el claustro, tiene sobre su puerta un cuerpo alto de balaustres y lleva un coronamiento de guirnaldas y hojas, entre las cuales aparecen quiméricas figuras de un estilo Renacimiento algo bastardo, pero lindísimo.

En sus tres medallones, perforados con singular delicadeza, hay figuras que, según la leyenda corresponden á Miramamolín y á otros dos Reyes que con él fueron vencidos en las Navas por Don Sancho, el Fuerte.

La parte ^{inferior}, ó sea la verja propiamente tal, constituye un acabado ejemplar de labor de volutas, propia del siglo XII al XIII, de lo más bien trabajado que puede darse.

Verja de Miramamolín

EL CORO Y EL TRASCORO-EL CRUCIFIJO
DE MIGUEL DE ANCHETA.

Al uso español el coro ocupa la cabecera de la nave central. Su hermosa sillería - fué ejecutada por el famoso escultor pamplo-nés Miguel de Ancheta, autor también del fa-moso Cristo tallado en madera que se admira-en el trascoro.

La sillería consta de unas cien sillas-de roble, traido de Inglaterra y tallado y ex-hornado con numerosas columnas y bellas labo-res entre las que destacan lindas estatuillas de santos del Viejo y Nuevo Testaménto, cu-yo merito, buen gusto y admirable ejecución-hace de este coro uno de los mejores de Es-paña.

Las sillas están distribuidas en dos or-denes; la sillería alta, recuerda en las figu-ras de santos y apóstoles es maravilloso es-tilo de Berruguete. En cambio como observa - Madrazo, la silla episcopal y el facistol son

en extremo sencillísimos, los que se atribuye á que el escultor falleció en 1530 sin dejar terminada su obra. Cierra este coro una reja mucho más sencilla que la del presbiterio pero de bellísimos perfiles Renacimiento.

En el trascoro existen el citado crucifijo de Miguel de Ancheta, obra preeminente - en la iconografía Cristo en España, que recuerda el estilo de Alonso Cano y que por su anatomía, y por su expresión y por la armónica elegancia de sus proporciones, es verdaderamente una obra maestra.

También hay en este mismo trascoro dos cuadros del pintor Galvez, representando uno la Cena y en otro la Oración en el Huerto, ambos frutos de inspiración y ejecutados medianamente.

~~Los altares-esculturas de Santa María y de San Jerónimo~~

LOS ALTARES-ESCUPTURAS DE
SANTA MARIA Y DE SAN GERONIMO

De los altares antiguos quedan dos en la

girola del ábside; el primero llamado de Carrese, del nombre del obispo que ~~lo esculpe~~ es un bellissimo retablo, representando la incredulidad de Santo Tomás apostol y en él se combinan afectadamente la escultura pelicroma y la pintura.

Las tablas que circuyen la figura de relieve pintada parecen, á juicio de Madrazo, flamencas, de la escuela de Brujas, ó francesas, de la escuela de Bellagambe.

El otro altar llamado de la Cruxifisión tambien es escultura policromada, ostenta al rededor de la figura de Cristo enclavado, las de los doce profetas, mayores y menores de buen estilo neerlandes del siglo XV.

Es muy notable la escultura de Santa Maria, ejecutada en piedra, con los caracteres y estilo del siglo XIII. La Virgen aparece sentada teniéndolo en brazos al niño Dios el cual con la diestra en actitud de bendecir, ostenta en la siniestra el globo terrestre. La expresión de ambas figuras, así como el pliegado de las ropas y el sitial en donde se a-

asienta la Virgen, parecen confirmar que se trata de una escultura de la escuela francesa á mediados del siglo XIII.

De mucho menos merito y bastante más moderna es otra escultura representando á San Grénimo penitente. Tanto la anatomia del Santo como los aditamentos de arbol, leon, libros, etc, dejan mucho que desear.

En cambio ofrece algun interes un lienzo de factura italiana, representando el bautismo de San Fermin por San Saturnino, donde se ve algunas figuras de expresion noble y actitudes majestuosas.

Tambien debe citarse cuatro estatuillas de caballeros arrodillados calados los capirotes de los mantos que medio destapan las caras, estatuillas que decoran el citado altar de la Cruxifixion cuya mesa, formada con restos de un antiguo sepulcro y dos capitales del primitivo templo románico tiene grandisimo interes.

7/10/1910
7777777777777777

SACRISTIA DE LOS CAPELLANES
Y DE LOS CANONIGOS.

Tiene la Catedral dos sacristias, llamadas de los Capellanes y de los Canonigos. Se entra á la primera por la puerta inmediata al altar de San Blas y tiene una portada de dos pilastras sosteniendo una cornisa y una puerta ojival que lleva encima una zona de arquitos ornamentales con dos escudos sin blason.

Esta sacristia de los Capellanes tiene una cajonería hermisísima, un buen lavatorio de piedra y algunos cuadros pero ninguno de mérito. La sacristia de los Canónigos tiene una puerta de arcos rebajados, encerrado entre dos pilastras que rematan en pináculos de crestería. Entre el arco y la cornisa -- hay follajes sobre los que campean dos escudos con las armas del obispo Barbazán.

Su interior amplio, de altos techos, decorado con sedas floreadas de oro, ofrece numerosas escenas bíblicas en los medios pun-

tos de sus arcos y está materialmente atiborrada de consolas de marmol, espejos de cuerpo entero, medallones, cornucopias, etc, etc.

El lavatorio, de grandes dimensiones es de jaspe. A lo largo de las paredes sobre la cajoneria hay una bella serie de cuadros con escenas de la Pasión y Muerte y en una hornacina se vé una estatuilla de la Virgen del Pilar y debajo un terrón del suelo que, segun la tradición pisó al aparecerse en Zaragoza.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

RIQUEZA ARTISTICA-RELIQUIAS,
ORNAMENTOS, JOYAS, EVANGELARIOS
INCUNABLES, DIPLOMAS, SELLOS, etc.
=====

Mas valioso que numeroso el Museo histórico artistico de la Catedral de Pamplona es verdaderamente notable.

Aun cuando las rapiñas de la "francesada", los horrores de dos guerras civiles, la tradicional incuria del Estado y la escasez de recuerdos del Cabildo continuaron de gene

ración en generación su labor destructora, todavía merced al celo de sus custodias actuales hay en la catedral irunense geniales é inmortales testimonios de erfebreria como el relicario de la Sagrada Espina; tallas de oro y marfil con repujados y labores tan admirables como los del Cofre arabigo persa; incunables tan curiosísimos como "Suma Pisanelle", de Nicolás de Ausme y el "Breviario" de Pedro de Montoya, Obispo de Osma; Códices de tan minuciosa y elegante pellicromía, como el "Evangelario" de la Catedral sobre el cual juraban los Reyes Navarros guardar los fueros del país; tablas de tan acentuado primitivismo como el tríptico de la sacristia de los Canónigos; ornamentos de tan preciada y fastuosa labor el "terno" de seda y perlería con que se revestia el Obispo Barbazán y que es sin duda uno de los más valiosos y magníficos del mundo entero.

De algunas de estas preseas daremos cuenta detallada.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

RELICARIOS DE LA
"SAGRADA ESPINA" Y DEL "LIGNUM CRU-
CIS"-COFRE ARABIGO PERSA-

Entre los relicarios que se guardan en la Catedral figuran el de la "Sagrada Espina" y el del "Lignum Crucis", ambos maravillosos de arte.

El de la "Sagrada Espina", regalado al Rey Don Teobaldo II por su suegro el Rey de Francia, San Luis, es una urna sepulcral de oro, colocada bajo un templete, también de oro, del más puro estilo ojival primario. El templete está coronado por pináculos y una esbelta torre central rematada por un ángel. Rodeando la urna, dentro de la cual se halla colocada la Sagrada Espina, vense las figuras de los personajes que asistieron al entierro del Salvador y, en los ángulos, los soldados romanos que custodiaban el sepulcro.

La obra, producto de la orfebrería francesa en tiempo de San Luis, es de una belleza portentosa.

Nó menos lo és el relicario que encierra un "Lignum crucis", regalo que hiciera á Carlos, el Noble, el Emperador Miguel Paleólogo. Tambien forma un templete, á forma de capilla, sobre la cual descuellan tres cruces realzadas de valiosa pedreria, y cuyo estilo y ejecución, nada bizantinos por cierto, delatan asi mismo la orfebreria francesa del siglo XIV, aunque más bien puede estimarse como composición ejecutada con elementos de épocas, segun el erudito estudio del señor Serrano Fatigati, publicado en el "Boletín de la Sociedad Española de Excursiones". Verdaderamente admirable por su riqueza, suntuosidad y rareza de estilo, es el famoso cofre arabigo-persa, con armadura de oro y tableros magnificos, calados en marfil, que contiene, segun Madrazo, las reliquias de las dos santas Munila y Aledia, inmoladas en Mesca por Abderraman en 851.

Esta singular joya és de maravillosa ejecución, tanto por las figuras como por las

delicadísimas labores. En opinión del docto canónigo Don Mariano Arigita, el documento que se dice carta del Paleologo al rey navarro y que aparece escrito en caracteres arabigos es de fecha muy posterior y, por consiguiente, apócrifo.

Nó es posible, por tanto, fijar exactamente la época del regalo, aunque si aparece indudable, según la inscripción, que esta sin par joya fué ejecutada en el año 395 de la Hegira (1005 de J.C) para un hijo de Almanzor.

En todo caso el valor artistico del Cofre excede á toda ponderación y desde luego puede afirmarse su ejecución hispano-cordobesa, aunque inspirandose en modelos persas ó por artistas de tal país, conforma á la opinión del erudito E. Bertaux, en el "Album de la Exposición retrospectiva de Arte" celebrada en 1908 en Zaragoza (pagina 305).

EVANGELARIOS, INCUNABLES,
DIPLOMAS, CODICES, ECT, E

, CRUCES, FRONTALES
RELICARIOS, CUSTODIAS
ECT.

Notable és así mismo el Evangelario de Pamplona, más moderno que el de Roncesvalles aunque bastante mejor conservado, y como aquel producto de la orfebrería francesa.

Sus dos tapas, de oro puro y plata sobre dorada, contienen cinceladas las figuras en el estilo, noblemente elegante, que imita el del siglo XII. La tapa del adverso presenta la figura del Salvador en el centro y en los cuatro ángulos, emblemas de los cuatro Evangelistas. La tapa del reverso representa al Crucificado, con las figuras de la Virgen y de San Juan al pié de la Cruz y, en los brazos horizontales de esta, la luna y el sol.

El conjunto, que nó tiene pedrería como el de Roncesvalles, és muy notable por su ejecución en los plegados de los mantos y en el admirable cincelado de las cenéfas y del lomo, que és de gruesa plancha de plata sobre-

dorada. Su ejecución no corresponde, sin embargo, á la época que pretende imitar. Basta observar sus labores y figuras para convencerse de que se trató de imitar, en el siglo XVI, un ejemplar, quizá muy deteriorado, de fecha muy anterior; del siglo XII. Por ello es doblemente curioso. Sobre él, ó al menos sobre su equivalente más antiguo, juraban los reyes de Navarra, respetar los fueros del país.

Constituyen además, el tesoro artístico de la Catedral de Pamplona; Una cruz procesional de plata, del siglo XIV.

Otra cruz procesional, del XV al XVI, con hermoso templete y esculturas de San Juan y la Virgen, que recuerda el estilo de los Arfes.

Un frontal repujado, de plata, de fines del XVII, con la imagen de San Fermin en el centro y bellísimas labores. (1) *pase a la pag. 193.*

Un relicario de plata, con el busto de Santa Maria Magdalena y otro, que hace pareja, en tamaño y estilo, con el busto de San Francisco Javier, ambas de poco gusto y estilo moderno.

(1) *esto = pasca al S^{to} Fermin - capilla de S^{to} Fermin, a donde se encuentra.*

Tres Custodias, una de ellas riquísima, -
de transición ojival al Renacimiento.

Varias lámparas, candeleros, incensarios,
portapaces, ect, ect.

Numerosos y valiosísimos incunables guarda la catedral en su interesante y rico Archivo. Los señores Don José María Cía y Don Jesús Barda han publicado en el "Boletín de la Comisión de Monumentos", de Navarra una serie de estudios documentadísimos acerca de los incunables que se guardan tanto en la Catedral, como en el Archivo provincial.

Entre ellos merecen especial mención la "Suma Pisanela", de Nicolás de Ausmo y los "Canones penitenciales", del Padre Ascense, - que forman los dos un interesantísimo volumen; el "Breviario de Pedro de Montoya; las "Defensiones Stomae" de Fray Diego de Deza; el "Nobiliario" de Fernán Mexía; el "Speculum naturale" y el "Speculum histriale" de Vicencio de Beauvais; el "Regimiento de príncipes" de Egrijo Colona; "El libro de las propiedades de las cosas" de Fray Vicente de Burgos; los "Ser-

mones de tempore et de sanctis" de San Bernardo; "Los comentarios de Santo Tomás á las epístolas de San Pablo" de Fray Pedro de Bérnago; Los "Sermones de San Vicente Ferrer; la "Stultifera Navis" de Sebastian Brant y el "Confilium singulare contra pestilentiam" de Gentil de Fulgino; Las "Meditaciones sobre la vida de Cristo" de Lufolfo" la "Summula raimundi" de San Raimundo de Peñafior y otros incunables de gran mérito.

, El cabildo Catedral de Panplona ha autorizado sus documentos con distintos sellos segun las épocas, de ellos damos los numeroscorrespondientes á los siglos XIV-XV y actuales.

TABLAS, LIENZOS Y TABIAS.

En la sacristia se guardan algunas tablas que representan la Cruxifixión que segun Madrazo es quizá la más antigua de España, acaso de la época de Don Enrique IV ó sea de fines del-

siglo XIII. Actualmente apenas se distingue - la pintura por lo que viene á pesar de nuestros esfuerzos y del esmero con que se hizo la fotografía no fué posible obtener más que una imagen borrosa donde apenas se inician las figuras.

- "El artista, - dice Madrazo - ejecutó su obra al temple, con aglutinantes de los que solían emplearse antes de la renovación de la pintura al óleo; la cual no le estorbó para entrar en pormenores delicadísimos que hacen de esta tabla un verdadero monumento del arte del siglo XIII.

Mide la tabla próximamente 1,20 de latitud por 0,80 de ancho y el asunto principal, pintado en el centro, ocupa un rectángulo de unos 0,65 de altura.

El Salvador clavado en una cruz formada por dos verdaderos troncos de árboles con su corteza y sus asperezas naturales, pende de tres clavos, con las piernas encogidas, inclinando al lado derecho la sagrada cabeza, rodeada de un nimbo crucífero y cubierta la parte-

inferior del cuerpo con un paño verdoso de fero rosado cuyos pliegues presentan una masa agradable.

Los pies y las manos de Cristo son largos y de muy noble forma. Al pié de la cruz hacia la derecha está la Virgen, la Magdalena y otra de las Marias con vestiduras bien plegadas y todas que las ciñe graciosamente los rostros. Figuras, delicadas y elegantes que recuerdan bastante las del Giotto..

San Juan al otro lado abre los brazos y los pliegues de su manto caen con naturalidad grandiosa.

Veintidos medallones circulares de á cuatro lóbulos, encuadran la escena de la Cruzifixión llevando cada uno en su centro un profeta patriarca ó rey bíblico. De lo alto del arbol de la Cruz, sale un ramaje muy frondoso que, partido en dos, forma un círculo con el emblema del pelícano en el centro y dos figuras á los lados, una de ellas, enteramente borrada y la otra representando á Santa Elena con la cruz en la mano derecha y en postura graciosa

mente movida.

En la parte inferior, hay una especie de predella á basamento partido en tres por medio de espaciosos arcos angrelados y coronados con gabletes de grande abertura, con susfrondarios y grumos, y sendos cuerpos de basilica que encima de ellos sobresalen; composición arquitectónica del XIII ó del XIV enteramente ajustadas á la manera de encuadrar las viñetas usadas por los miniaturistas de aquella edad como puede verse en los fondos de las composiciones del famoso "Salterio del rey San Luís de Francia", en las "Cantigas" del rey Sabio, en el famoso libro de las "Tablas" y hasta en los vidrios pintados de las catedrales de los referidos siglos.

Esta interesante pradella que contiene una sola composición dividida en tres secciones representa el acto solemne de una fundación - cuyo caracter si laico ó si eclesiástico no acertamos á definir. Un obispo, sentado en su catedral con mirra y baculo y con nimbo que -- contorna su venerable cabeza pone la mano de-

recha sobre un libro que le presenta arrodillado un personaje, el cual ningun distintivo lleva en su traje talar que denote su calidad. Sigue á derecha é izquierda otras personas, como de doce á catorce que ostentan trajes diversos, unos de seglares y de monacales otros y hasta parece hallarse entre ellos alguna mujer. Llevan dos de ellos en las manos uno un libro y otro un pergamino ó códice arrollado, y en el compartimiento de la izquierda se ven en lo más bajo unos niños con libros á los cuales correspondian sin duda dada la distribución simétrica de estas distribuciones, otros en el compartimiento de la derecha que están borrados porque esta parte del cuadro es la que más ha sufrido de arriba abajo con el transcurso de los años,

¿Fué ratablo de algun altar esta obra? Es muy posible. ¿Quien és capaz hoy de averiguar que altares y capillas contenia la catedral, antigua?. Harto haremos nosotros no habiendotenido proporción de registrar documentos de fabrica de aquella época con indicar el carae-

ter artistico que probablemente ofrecerian aquellos preciosos objetos.

En la misma sacristia se conservan algunos lienzos valor, entre ellos el Bautismo de San Fermin, bien ejecutado dentro de su estilo moderno; un tríptico bastante renegrido y descarrillado pero que todavía deja entre ver figuras de apóstoles con nimbos dorados y anatomía primitiva de la escuela flamenca y varios crucifijos tallados ya en madera, ya en marfil pero todos de ignorado autor.



ORNAMENTOS

Entre los ornamentos que tuvimos ocasión de examinar llamónos la atención una casulla de tisú y pedrería con fino bordado representando atributos de la Pasión y que se dice -- obra de la reina Doña Leonor.

Tambien merece mencionarse un paño de altar, tejido con punto de Inglaterra que ofrece

doce secciones, sutilmente caladas y de maravilloso dibujo, representando los doce Apóstoles, cada cual con sus atributos correspondiente.

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~
~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

LOS TEMPLOS PARROQUIALES

Pamplona, además de la Catedral, tiene cinco parroquias que son; San Juan Bautista, San Agustín, San Saturnino, San Lorenzo y San Nicolás y una iglesia basílica bajo la advocación de San Ignacio de Loyola.

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Esta iglesia se halla situada en la parte de la Catedral más cercana al lado izquierdo del imafrente y es una construcción moderna sin gran interés arqueológico ni artístico.

IGLESIA DE SAN AGUSTIN

Su portada es moderna, no carece de cierta

la calle Mayor. Toda ella está pintarrajeada-- de gris, incluso los santos que flanquean la - puerta, sus repisas y las umbelas que los cobi- jan.

Presenta esta fachada en su cuerpo bajo- cinco arcadas ojivales, lisas y sin moldura al guna; la del centro, és la puerta de entrada á la iglesia; las dos inmediatas, á derecha é iz- quierda, nó llevan más que una sencilla clara- boya; las extremas, á uno y otro lado, pequeñas claraboyas".

El cuerpo alto que se alza avanzando so- bre una imposta de robustos modillones que a- caso en lo antiguo fueron matacanes, es moder- no, y lleva cuatro feas ventanas ojivales, mi- seraparodia de las antiguas: á la izquierda se levanta una torre cuadrangular y robusta, tada de sillarejo, con dos ventanas de arco apunta- do en cada frente autenticas y genuinas.

Volviendo la esquina, en la calle de la - Campana, se encuentra la antigua fachada ó has- tial del templo. Es un enorme paredón liso, cu- ya parte superior presenta vertices á dos ver-

tientes, coronado por una espadaña con dos arcos y sus correspondientes campanas.

La flanquean dos estribos puestos por ángulos, ó sea dando al frente á la arista. La puerta es moderna, como del siglo XVII ó posterior y de ninguna importancia artística. Sobre ella hay una gran ventana apuntada de tracería ojival, bella y antigua.

A la derecha de esta puerta, bajo un tejero sostenido en informes canes de piedra, de la construcción primitiva, penetran en el muro, formando hornacinas, dos antiguos lucillos sepulcrales, de arco apuntado, tabicados hoy, acaso de personajes de cuenta que allí fueron enterrados.

También esta fachada es de sillarejo. - Ahora la única portada que ofrece interés es la del norte. Hallase esta dentro de un espacioso vestíbulo de planta cuadrada bóveda de crucería del XIV, y subese á ella por cuatro gradas. El vano que la constituye, libre ya de la fea voluminosa cancela que antes lo amascaraba, es un grande arco apuntado y abocina-

do de seis gruesos baquetones; las archivoltas descansan en columnillas y jambas, y los capiteles é impostas brindan al más entretenido estudio de la iconística cristiana de la Edad Media, aparte del que por sí ofrece, el de las escuelas del siglo XIII del Limoges y de Garcuña, á las cuales sin menor duda pertenece esta imagenería.

Vense ya entre estos capiteles, que por el mero hecho de ser iconísticos, constituyen ya una prueba incontrovertible de que la portada que exorna no es del siglo XIV, como supone un reputado arqueólogo y arquitecto inglés, á un lado la Anunciación, la Visitación, la Natividad y la Huida á Egipto, y al otro, Cristo llevando la Cruz, el Descendimiento, la Resurrección y la bajada al seno de Abraham: todo en un estilo hierático arcaico con escasas influencias de las escuelas naturalistas de la Isla de Francia de la misma época.

La Crucifixión ocupa el vertice del arco en cuyo tímpano hay dos zonas de escultura por lícroma; en la superior está figurado el Salva-

dor, vestido de túnica roja, con dos santos arrodillados á derecha é izquierda- acaso San Saturnino y San Fermin, patronos uno de Burgos y otro de Navarra; en la inferior hay ocho arquiteos ojivos con figurillas de relieve, en -- cuatro compartimientos de á dos ojivas cada uno.

El interior del templo es verdaderamente notable, y con mucha razon califica Street su planta de original y feliz, digna de ser tomada como modelo. (*v. Louperot. I cit. pag. 348-*)

"La iglesia de San Saturnino dice, sobre sale principalmente por lo excepcional de la planta de se extremidad oriental, la cual presenta tres lados desiguales con ingreso á otras tantas capillas poligonales, desiguales tambien".

Esta singular disposici6n le mueve á conjeturar que no hubo nunca altar debajo del ábside propiamente dicho sino que el altar mayor estuvo en el fondo de la capilla central. Realmente no se alcanza porqué una planta tan bien razonada no haya sido adoptada para otras igle-

sias de aquella época.

La terminación de su ancha nave en una especie de ábside en cuyo plano central se abre el Santuario, es una idea sumamente feliz, y quizá la manera única de enlazar solidamente la extraordinaria abertura del buque del templo que mide más de 14 metros de ancho, con la moderada dimensión del Santuario que es justamente una mitad.

Cabe en este buque, por lo menos, seiscientas personas; todos los fieles ven sin el menor estorbo el Santo sacrificio y las oficios divinos que se celebran en el presbiterio y según observa el citado viajero, se le podría añadir un tramo más con ventaja de sus mismas proporciones, y sencilla cual es esta iglesia en todas las partes de su estructura, sería un espectáculo agradable y consolador para los ojos, ya hastiados de la tísica delgadez de la arquitectura gótica, el contemplar una construcción diáfana y espaciosa, como un templo católico, capaz de contener bajo sus bóvedas ochocientos ó más fieles en las grandes solemnidades.

dades sin la complicada balumba de los descomunales estribos, botareles y arbotantes, y de todos los otros medios sugeridos por la ciencia al genio para cerrar un grande espacio sin sustentáculos en su interior.

El coro de esta iglesia probablemente - fué trazado por el arquitecto que lo construyó en el sitio mismo donde está ahora, á la parte occidental, en lo alto, no siendo posible colocar la sillería debajo por que interceptaría la entrada al templo por el hastial.

Dos robustas torres flanquean el último tramo del este y de la gran nave. El ventanaje es de bella tracería, y las molduras y detalles prueban que este templo fué construido adelantado ya el siglo XIII á no ser que habiendo padecido ruina en esta centuria, fuese restaurado en la inmediata.

En el muro del norte, cerca de la puerta, una piadosa tradición ó leyenda, cuyo relato no nos ha sido posible encontrar, se perpetuó en época relativamente moderna, con auxilio de un escultor impérito y rudo, poniendo sobre u-

na pequeña ojiva que sirve de entrada á la capillita abierta en el espesor del gran poste que flanquea la portada septentrional y en su vestíbulo un enorme bajorelieve de tamaño natural en que se representa á un caballero armado, el cual marcha sobre su corcel en la dirección que le señala una mano misteriosa.

No abandonaremos esta parroquia sin llamar la atención hacia las dos rudas estatuas que en la puerta del norte, por donde hemos empezado nuestra descripción nos hablan con el místico acento de la Edad media católica, y creyente de sagradas leyendas ya acaso dadas al olvido.

¿Quiénes son estos dos personajes? El uno parece ser un abad; tiene baculo y cogulla calada y una figurilla arrodillada á su lado; el otro es un obispo en actitud de dar bendición. Este puede ser el Santo titular. La labra es tosca; el artifice, acaso del país, pero la escuela nomala segun lo revela cierta reminiscencia de estilo grandioso y bello en el plegado del habito primero.

En la encrucijada entre la calle Mayor y la de Pellejería, hay una lápida cuadrada, con caracteres de bronce que dice así: Aquí está el pozo, con cuya agua, según la tradición, bautizó San Saturnino á los primeros Cristianos de esta ciudad.



IGLESIA DE SAN LORENZO-LA CAPILLA DE SAN FERMIN-LA DOLOROSA.

Su portada és moderna, como la de San Agustín y debida al mismo arquitecto señor Ansoleaga, quien la terminó en 1903. El interior de gusto greco-romano és de una sola nave, sin interés ni gusto artístico. Pero tiene agregada y como empotrada, hacia la derecha, la famosa capilla de San Fermin, Patron de Navarra y és por ello, esta iglesia de San Lorenzo, de un interés singularísimo.

La capilla de San Fermin se comenzó en Agosto de 1696, bajo los planes del dominico Fray

Juan de Alegria y del arquitecto Don Santiago Vaon, inaugurándose en Julio de 1717.

Es su planta una cruz griega, en cuyo brazo superior se halla el templete, todo el marmol de colores, que cobija la imagen de San Fermin, ataviada de ricos ornamentos y alhajas suntuosísimas.

El templete, construido en 1821, está coronada por un grupo de las Virtudes Teológicas y presenta un altar en cada una de sus frentes. Tiene muchos bróces labrados y frontales de plata repujada, como todo el servicio de altar. (*Frontal de plata = v. San. s^o*)

A fines del pasado siglo colocaronse en la capilla de San Fermin hermosas vidrieras + artísticas en colores, traídas de Inglaterra, así como el lienzo de buena composición, del bautismo del Santo.

Ofrece la particularidad esta capilla de pertenecer al Ayuntamiento de Pamplona, que la enriqueció y continua dotandola de lamparas, tapices, ornamentos, candelabros, cálices, bandejas, etc, etc.

Con la imagen de San Fermin comparte la devoción publica en esta capilla la de Nuestra

Señora de los Dolores, hermosa escultura en -
madera, de una expresión intensa y noble por
el dolor y la majestad.



IGLESIA DE SAN NICOLÁS

Se halla situada formando esquina entre
la plaza de San Nicolás y el paseo de Sarasa-
te, con puertas á las dos hermosas vías y otra,
la de enfrente, á la calle de San Miguel.

-La primera-dice Altadill-presenta un ar-
co levemente apuntado, dos archivoltas y capi-
teles de delicado follaje, del estilo ojival pri-
mario. La segunda, como los claustros de los la-
dos N. y O. son construcción de fines del pasa-
do siglo, ^{-XIX-}estilo de transición, según los planos
del señor Ansoleaga.

La tercera ofrece también aspecto ojival,
abocinados y cinco gruesos toros concentricos,
con fajas resaltadas y menudas labores en for-
mas distintas (dientes, ajedrezados, puntas de-

diamantes, ect) decorando los fondos. Sobre ella se advierte un calado roseton de tracería geometrica del periodo románico, encuadrado dentro de un valiente arco apuntado.

En el frente O. sobre moderno atrio, existe una primorosa labor en piedra blanca, representando el anverso y reverso del antiguo sello de la población de San Nicolás.

Tres naves dividen interiormente este templo; la central es de bóveda ojival, sustitución de la primitiva que seria de medio cañon, y tiene nervios de sencilla cruceria del siglo XIII; las laterales conservan el aspecto de las primitivas.

La corpulenta torre lleva un remate cuadrado de mal gusto y en la vetusta fachada del Norte hay una fila de robustos matacanes y otra de almenas, cuyos huecos fueron, hace tiempo, rellenos de ladrillos.

XXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXX

BASILICA DE SAN IGNACIO

Se alzó en el mismo sitio que ocupaba el

castillo de Pamplona donde en 1521 cayó herido, por las tropas de Don Enrique de Labrit, el entonces capitán Iñigo de Loyola, luego inmortal con el nombre de San Ignacio, fundador.

Por iniciativa del virrey Cardona se levantó en el mismo lugar un arco con leyenda alusiva en el año de 1601. Pero en 1694 el conde de Santisteban logró sustituir el arco por una elegante capilla en cuya fachada se ven tres medallones labrados con trofeos militares, notable ofreciendo el interior, recargado de grecas y molduras, más particularidad notable que el gran lienzo, de escaso mérito artístico, donde se representa la escena de caer herido en una pierna el caballero guipuzcoano.

A la derecha, frente al cuadro, labradas en piedra negra y con surcos de oro, se leen las principales vicisitudes del fundador de la Compañía de Jesús.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

IGLESIA CASTRENSE DE SANTO
DOMINGO

Es tambien digna de mención la iglesia - de Santo Domingo, situada entre la plaza de su nombre y el actual Hospitar militar, que formó, en siglos anteriores, parte de este entonces convento y que sirve de la iglesia castrense en la actualidad.

Su nave central es de amplísima y muy esbelta. Tiene planta de cruz latina y bóveda de crucerías, ~~con con~~ signos indudables del estilo ojival. Su retablo mayor, de estilo Renacimiento, es de gran belleza por sus tallas y esculturas.

""""""""""
~~~~~

CONVENTOS DE PAMPLONA

Entre los situados dentro de las murallas y Ciudadela estan los siguientes:

El de Agustinas Reales, constituido en clausura por los años de 1664, que nó tiene interés arqueológico pero sí artístico muy grande por su magnífica colección de tapices; el de Carmeli-

tas Descalzas que ocupa un edificio moderno; el de las Salesianas ó de la Visitación, cuya iglesia, reconstruida bajo la dirección del señor Ansoleaga, tiene un retablo suntuoso; el de las Siervas de Maria, muy pobre; el de las Adoratrices, amplio y hermoso, de gusto moderno; los de Dominicas, Ursulinas y San José de Cluny, que ocupan verdaderos palacios de construcción reciente y comoda; los de los PP. Misioneros del Corazon de Maria, Redentoristas y Carmelitas Descalzos, tambien modernos é igualmente de vastas proporciones y algun otro.



MONUMENTOS CIVILES

Numerosos é importantísimos son los Monumentos civiles dignos de mención en Pamplona, sobresaliendo, por su interés histórico y artístico, la Diputación, el Ayuntamiento, la Casa de Misericordia, el Hospicio, el Archivo His-



torico, la Cámara de Comptos, el Monumento á los Fueros y los Palacios Episcopal y de Justicia, que describiremos aparte.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX  
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

DIPUTACION PROVINCIAL

El palacio de la Diputación foral y provincial fué construido en 1847 por el arquitecto provincial Don José de Nagusia, costando, solo el edificio, cerca de un millon de pesetas.

La planta mide 18.000 metros cuadrados y tiene tres fachadas, la principal de ellas con tres puertas y gran vestibulo del que arrancan dos suntuosas escaleras iguales, verdadero alarde de arquitectura y solidez, porque siendo totalmente de piedra, con más de dos metros de vuelo, y en solo dos tramos paralelos el uno del otro, carecen absolutamente de apoyo en su parte inferior.

El edificio, exteriormente, no és de gran interés arquitectónico ni artistico; pero en el interior está decorado con verdadero gusto y -

riqueza. Su sala principal, llamada del Trono, es de estilo Renacimiento, con admirables techos donde, gracias a neobte sostenidos por genios, se ofrecen los escudos de la más nobles villas y ciudades navarras, teniendo en el escudo central una matrona, que representa á Navarra.

Todo este amplísimo Salon del Trono és e como un archivo genealógico del antiguo Reino, donde aparecen reyes, nobles, santos, obispos, artistas, magistrados y capitanes que enaltecieron la gloriosa historia de Navarra.

Desembocan en el Salon del Trono las salas destinadas al Monarca, y á su ministro de jornada, cuando visitan la capital. Ambas son idénticas y decoradas con mobiliarios y tapices verdaderamente regios.

Vienen luego el Salon de Sesiones, decorado con mármoles de colores y vitrinas murales, donde se guardan, formando una <sup>l</sup>N, cadenas auténticas tomadas en las Navas de Tolosa á Miramolin por el Rey Fuerte; <sup>el</sup> despacho del Presidente de la Diputación, con un gran cuadro, de

nó escaso mérito, representando las faenas agrícolas del país; la capilla, de hermosa vidriera artística, con sillones reclinatorios tallados en roble y bóveda ogival de cruzados nervios; el Comedor de gala, de magnífico artesonado, riquísimas colgaduras y lámparas suntuosas, donde se ven numerosos lienzos con los retratos de todos los monarcas y sus esposas, desde la incorporación de Navarra á Castilla, presididos por una copia del magnífico en que pintó Moreno Carbonero á ese Hamlet navarro que se llamó el Príncipe de Viana.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX  
XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

AYUNTAMIENTO-EL MUSEO SARASATE

Ocupa la Casa Consistorial de Pamplona una manzana entera. Es de estilo moderno compuesto en su fachada, que consta de tres cuerpos; dórico, jónico y corintio, rematando en un terrado con áticos, frontón saliente y coronamiento de estatuas, cuyo

punto central y más alto ocupa una Fama entre dos leones, los cuales apoyan sus zarpas en sendos escudos de Pamplona. Delante del fronton corre una balaustrada de piedra y en sus extremos, sobre amplias volutas y pedestales, se ven dos Hercules gemelos, con las clavas al hombro.

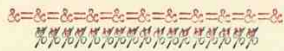
Las columnillas que separan estos tres pisos son apareadas, todas con entablamento de arquitrabe, friso y cornisa. Siendo cuatro los pares de columnas de cada piso y resultando, por consiguiente, en cada piso tres balcones.

En la planta baja, flanqueando el gran arco de entrada, sobre proporcionados pedestales, hay dos grandes estatuas de la Templanza y la Justicia. Tiene un primer vestíbulo amplio y elegante y otro de donde arrancan dos tramos de escaleras gemelas, que coinciden simétricamente en el rellano principal, donde se admiran varios escudos y lápidas, entre ellas la de "El caballo marino", admirable mosaíco romano que ya describimos al estudiar esta época.

En el piso principal se halla instalado



El hospital, fundación del siglo XVI, tiene una portada de estilo jonico, toda en piedra blanca, y una iglesia, de cruz latina y nave ojival, donde se conservan alhajas y ornamentos de su fundador, el Sabio sacerdote Don Ramiro de Gofí.



ARCHIVO HISTÓRICO

Está emplazado en el jardín de la Diputación y fué construido, según los planos del arquitecto Señor Ansoleaga, que terminó las obras en 1896.

Su fachada, de 44 metros de *altura*, tiene un portico coronado de una gran claraboya de cristales pintados, con el escudo de Navarra en el centro, y las paredes ostentan los escudos de las nueve ciudades de la provincia.

El estilo de esta fachada es greco-romano combinado con el moderno. El cuerpo central es corintio y en la imposta que corre á lo largo

del piso principal se hallan esculpidos, en medallones, los retratos de ocho insignes escritores navarros; Jaso, el principe de Viana, Arbolancha, Moret, el arzobispo Jimenez de Rada, Martin de Alpizcueta, Aleson y Yanguas. Corona la fachada el escudo real y los seis de las merindades del antiguo reino.

En el salon destinado á Biblioteca se ofrece una larga vitrina donde estan numerosos libros, becerros, cartularios, códices, rollos y abundancia de autografos, bulas, diplomas y cartas de personajes celebres.

En distintas vitrinas y armarios de este Salon de la Biblioteca pudimos admirar el caliz esmatado, que regaló Carlos el Noble á la Virgen de Ujué, varios troqueles de monedas navarras, un sable de oro regalado por los ingleses á Ezpoz y Mina y numerosos códices é incunables, de los cuales reproducimos algunos.

Los subterranos destinados al Archivo histórico tiene magnificas estanterias inmunes al fuego y en ellas, con arreglo á la clasificación modernisima, están catalogados has-

ta dieciseis mil legajos y manuscritos de un incalculable valor histórico, siendo este Archivo una de las instituciones que más enaltece á Navarra.



CAMARA DE COMPTOS Y MUSEO  
ARQUEOLOGICO.

Declarada monumento nacional en 1868, fué erigida por Don Carlos II de Navarra en 1346, de cuya época guarda en sus muros algun vestigio, como escudo y almenas, y en su interior un patio con torreón, en el que aun se ven maticas del siglo XIV.

Al suprimirse en 1836 el Tribunal de Comptos toda su rica y copiosa documentación pasó al Archivo Histórico y al crearse las Comisiones Provinciales fué destinado este edificio á la Provincial de Navarra, que actualmente lo ocupa, habiendo logrado reunir en él un interesante Museo Arqueológico con autenticas colecciones prehistoricas, romanas y medioevales, -- que hemos escrito extensamente al estudiar las



distintas épocas.



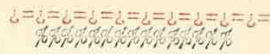
MONUMENTO A LOS FUEROS

Fué erigido por suscripción pública, encabezada por la Diputación, y es obra del arquitecto navarro Don Manuel Uhago, habiéndose invertido en él cuarenta mil duros.

Se halla emplazado en el Paseo de Sarasate y se llega á él por cuatro escalinatas correspondientes á sus cuatro caras. Componse de un primer cuerpo robusto, liso y cornado de almenas, cobijado por un tablero adintelado en cuyas cuatro esquinas se asientan las estatuas de la Paz, el Trabajo, la Industria y las Artes, Sobre el tablero se alza un templete con escudos y columnitas, del que se eleva una columna con bello capitel compuesto, sosteniendo la estatua de Navarra con corona real.

El monumento es sobrio, robusto, de severa traza y firme ejecución, condiciones todas que

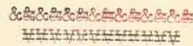
responden á expresar energicamente su glorioso significado de libertad.



PALACIO EPISCOPAL

Está emplazado junto á la muralla, en la parte que linda con el torreón de Labrit. Ordenada su construcción por Eula de Clemente-XII que en 1732 dispuso se erigiese á costa del obispo de la diócesis, comenzaron las obras en tiempos del prelado Vallejo, siendo el obispo Añoa y Busto el primero que lo ocupó en 1736.

Es amplísimo interiormente, pero so fachada, desnuda y sin estilo, carece de interés arquitectónico.



PALACIO DE JUSTICIA

Se terminó en 1898 bajo la dirección y planos del arquitecto provincial Don Julian Arteaga.

Es un vasto edificio de cuatro fachadas, estando ornamentada la principal que dá al paseo de Valencia, con pilastras estriadas, men-sulas, florones y guada-polvo de buen gusto.

Sobre el guada-polvo de la portada y á sus lados hay tres vanos con antepechos de marmol blanco rematando sus elegantes corni-sas con escudos de España, Navarra y Pamplona.

Corona esta fachada principal una buena-cresteria de piedra y en el centro un grupo-alegórico de dos arrogantes y bien modeladas matronas, representando la Justicia y la Ley, obras del escultor Clará.



(210)

A P E N D I C E

Documentos autógrafos del Archivo Histórico  
Objetos del Museo Arqueológico

Carta de Don Carlos el Noble á la Navarrería

-Donacion de Don Juan y de Doña Blanca

-Documento relativo á Don Luis de Beaumont

-Escritura de Arnaldo Ohiernato

-Otra id id

-Documento sobre negociaciones entre Don Fernan-  
do III de Castilla y Don Teobaldo II de Navarra

-Privilegio de Don Teobaldo I al conde de Olite

-Carta de Doña Blanca á los Caballeros de las  
Buenas Villas

-Dos paginas del Códice de la Valdera

-Carta de compra de las villas de Montlller y To-  
losa al Mariscal de Champaña

-Portada del "Manuale Pampilonensis"

-Id de un Códice con las armas de Felipe IV

-Id de otro Códice impreso por Juan de Oteyza

-Id de otro id id

Sello del impresor Juan de Oteyza  
 Sello real del Aguila ó de Don Sancho el Fuerte  
 Id del Cruzado ó del conde de Armenac  
 Provision de Don Sancho el Fuerte, con su sello  
 Sello de Don Teobaldo I  
 Sello del conde Clodoaldo  
 Sello de la princesa Doña Blanca  
 Privilegio del rey Fuerte á Don Martin de Su-  
 biza  
 Sello anterior á la batalla de las Navas  
 Id posterior á id id

Objetos del Museo Arqueologico  
 -----

Lápidas romanas  
 Lápidas del molino de San Miguel en Pamplona  
 Id den relieves de animales, en Sangüesa  
 Capiteles y ménsulas de Sangüesa  
 Códice miniado del siglo XIV  
 Evangeliario de Pamplona  
 Triptico del siglo XIV  
 Arqueta con relieves en marfil-Pinturas en co-  
 bre representando la Creacion-Cuadro copia de  
 David-Retrato de Maria Luisa de Parma-

Indice del Tomo I -

Introduccion.....Pag. 1 -

Capitulo I.

Los Origenes..... 11 -  
 Los trogloditas. - Cuevas..... 19 -  
 Dolmenes y Menhires. -Ajuáres..... 13 -  
 Bronces..... 30-32 -

Capt. II.

Dominacion romana..... 37 -  
 " " Viá militar. -Castros..... 39-45 -  
 " " Numismatica y epigrafia..... 47-48 -  
 " " Mosaico de Arroniz..... 56 -  
 " " Esculturas..... 63 -

Capt. III.

Dominacion cristiana. - Orígenes de la Monarquia navarra..... 70 -

Capt. IV.

El reino de Navarra..... 92 -  
 Epoca románica. - Su caracter y monumentos..... 105 -  
 Epoca ojival..... " ..... 109 -  
 Epoca del renacimiento..... 112 -  
 Epoca moderna..... 114 -

Capt. V.

Pamplona. - Impresion general..... 118 -  
 " Catedral..... 126 -  
 " " Claustros..... 133 -  
 " " Portadas..... 140 -  
 " " Refectorio..... 151 -  
 " " Capiteles..... 156 -  
 " " Verjas, -Coro-etc..... 162 -  
 " " Alhajas - etc..... 169 -  
 " Templos parroquiales..... 183 -  
 " Monumentos civiles..... 198 -  
 " Archivo histórico..... 204 -  
 " Camara de Comptos y Museo arqueologico..... 206 -  
 " Otros edificios..... 207 -  
 Apendice..... 210 -

